6 DE ENERO 2002. AÑO 6. Nº 282

RADAR

LOS 75 HIJOS DE SCREAMIN' JAY HAWKINS

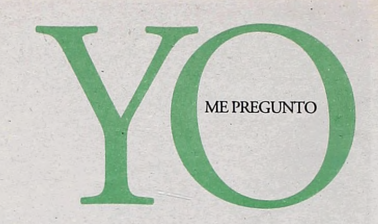
RANDY NEWMAN, SOLO EN LA CIMA

LOS MOTOQUEROS EN LA PLAZA DE MAYO

LA MÁQUINA DE HACER CACA

ALGO CON PALMERAS

José Pablo Feinmann explica por qué Hollywood se empecina en mostrar a Latinoamérica como un continente exuberante y primitivo siempre a punto de estallar.



PUEDE FALLAR



Aunque esta campaña viene saliendo en *Clarín* desde hace ya bastante tiempo, no deja de ser sugestiva la imagen que a modo de isologo aparece invariablemente en cada aviso. Sabemos que el Dr. Zaldívar de Mendoza, "por intermedio del centro de Cirugía Refrativa y Clínica de Ojos Dr. Carlos Ferroni", trabaja en pos de la "corrección de la miopía, la hipermetropía y el astigmatismo"; lo que no está tan claro es qué nos quiere decir con el famoso autorretrato de John Lennon. ¿Se trata solamente de un guiño simpático, una alusión a sus inconfundibles anteojitos? O será que, en caso de que el tratamiento no salga del todo bien, al paciente se le suele decir: Bueno, a partir de ahora, simplemente imagina.

Caca Chanel

Las grandes ciudades del mundo buscan recuperar el esplendor perdido. Pero el plan de la Ciudad Luz en ese sentido suena más viable que, por ejemplo, limpiar un riachuelo en unos cuantos días. A partir del 1º de enero de 2002, la capital francesa pondrá en efecto una ley que penará la defecación canina en la vía pública. Mientras tanto, y desde hace no muchas semanas, la Municipalidad ha dispuesto el reparto gratuito de bolsitas para que unos 200 mil paseadores de perros se encarguen de levantar toda la merde que sus mascotas van dejando a su paso y que no contribuye al encanto de sus calles y veredas. Al parecer, el alcalde recientemente electo, el socialista Bertrand Delanoe, ha decidido desafiar a más de un ciudadano que considera que uno de los derechos que le garantiza su condición de contribuyente es justamente el de permitir que el Fido haga lo suyo en las veredas sin tener luego que levantar la decoración. El empleado municipal Didier Louvet, activo participante de la campaña oficial, argumentó que "en ciudades como Nueva York y Londres las calles están limpias porque a la gente se la obliga a limpiar y es multada si no lo hace". Y aunque nada es tan elocuente como las cifras oficiales de esta epidemia de caca de perro (unas 16 toneladas diarias cuya recolección le cuesta al municipio unos diez millones de dólares anuales), lo verdaderamente impresionante es la cantidad de gente que el año pasado ha terminado hospitalizada (principalmente niños, ancianos e inválidos) por patinar sobre mierda: unas 650 personas. Que no se quejen que trae suerte. Y, por encima de todo, que no la metan en contenedores y nos la vendan a nosotros.

COMIÉNDOSE A RAÚL

Como decía aquella recordada publicidad, el aloz será la glan base de todas las comidas; la cuestión está en cuál es el acompañamiento. Y ocurre que en Hong Kong, después de tantos años de colonialismo, ya no se comen cualquier perro. Literalmente, ya que la mascota favorita en los platos de muchas familias de la ex colonia británica está volviendo a ser el mejor amigo del hombre. "Solíamos servirlos en la mesa, pero ahora son parte de nuestras familias", habría declarado un ex bombero de la ciudad al *New York Times*. Es tal el acercamiento entre los antiguos eslabones de la cadena alimentaria que la Sociedad para la Prevención de la Crueldad contra Animales planea disponer un "cementerio jardín" para la cremación y el recuerdo de estos animalitos de Buda. "Lo que es significativo", dice Maggie Mg, editora en jefe de la revista *My Pet*, "es que muchas parejas están decidiendo no tener hijos. Optan en su lugar por tener mascotas y volcar en ellas su amor paternal, llamándolos *hijo* e *hija*". Todo bien, mientras esto no sea un enroque encubierto y hayan descubierto que es más tiernito masticar al nene.

Porno para el nene

El hi tech hogareño sigue haciendo estragos en la cultura norteamericana: primero llegó el V-chip, diseñado para evitar que los niños vean televisión "inconveniente", bloqueando la señal según lo programen sus padres. Ahora llega a los hogares del consumidor concienzudo, y por tan sólo 50 dólares, el Movie Mask Player, aparato que acciona un programa por el cual cada vez que uno se disponga a ver una película en DVD, se le preguntará cuál versión de ésta prefiere ver: ¿La original? ¿Sólo apta para mayores de 13 años? ¿Familiera? Trilogy Studios Inc., la empresa creadora del software, se ha tomado el trabajo de "marcar" varios films con la intención de ampliar las ofertas con esta opción de censura para menores, que incluye no sólo el corte de escenas de sexo y violencia, sino que en algunos casos hasta se toma la molestia de alterar digitalmente algún que otro plano (por ejemplo, "vistiendo" ligeramente a Kate Winslet en la escena de *Titanic* en que Leonardo DiCaprio la dibujaba a lo Goya). El Movie Mask amenaza con convertirse en el juguete más eficaz de censura paterna en mucho tiempo, ya que si bien los DVD no suelen traer distintas versiones predeterminadas según calificación, el programa de Trilogy levanta esas opciones de edición automáticamente de su propio catálogo en Internet. Obviamente, algunos directores ya han puesto el grito en el cielo ante este nuevo avance de la cultura ñoña. Joe Dante, cuyo *Gremlins* es un obvio candidato a la reedición hogareña, plantea posibilidades que van más allá de la vulneración de la "integridad artística de la obra": "¿Cómo vamos a hablarnos entre nosotros si cada uno ve una versión única del material? ¿Cómo vamos a discutir *Los tres chanchitos* cuando muchos sólo van a haber visto dos? Por otro lado, creo que pasteurizar el material para que lo puedan ver los chicos cuando originalmente no estaba destinado a los chicos es absurdo". En la línea del planteo de Dante, uno ya se puede imaginar a los adolescentes de futuras generaciones preguntándose por clásicos del erotismo ochentoso como aquel que hiciera famosa a Kim Bassinger: ¿Cuáles *9 semanas y media*? Tres y a dormir.

¿Por qué le dicen cadena nacional?

Porque siempre viene después de una cagada.
Oscar el Astuto

Porque es algo a lo que estamos todos atados.
Juan, de Ecuador al 1200

Porque este país es una cárcel.
Bebe, del Corralito

Porque cuando la ponen en funcionamiento es porque nos cagaron a todos.
iroito sacacaca

Porque es la única que aguantaría para sacarnos de encima la mierda que nos rodea.
Alfredo Julio de La Faldanic

Es una metáfora de la bicicleta financiera.
Lingüistabífida de Mar del Plata

Porque en la Nación hay muchas personas hechas del mismo material que se deposita en el inodoro y luego se tira la cadena. ¡Ojo! Puede ser muy grande, no pasar y quedarse dando vueltas.
Cloaquista matriculado (Descuentos a jubilados)

Antes era perpetua.
Ososvaldoso

Porque el país es un gran inodoro y hay que tirar la cadena para evacuar la gran mierda nacional.
Luigi, de Bahía Sucia

Para el próximo número:
¿Por qué Chiche no quiere ir a Olivos?

SEPARADOS AL NACER



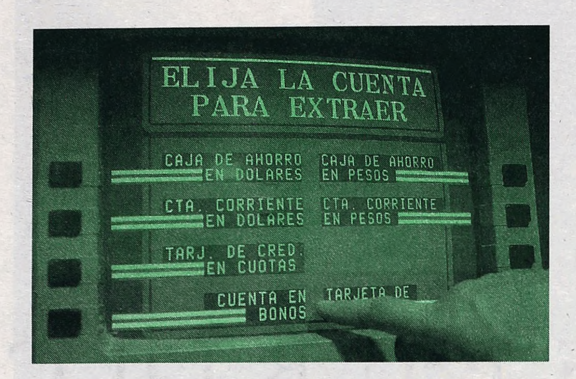
¿Cien pesos?



¿Cien dólares?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



Cajeros automáticos

POR LEONARDO MOLEDO

Apenas amanece, me levanto y voy al cajero automático de Corrientes y Medrano, que está en la esquina opuesta a Gildo, que ya no es Gildo, y que es un cajero automático agradable, cálido, con un buen aire acondicionado, que te hace olvidar del calor de ahí afuera, y podés pasarte horas metiendo y sacando la tarjeta, y nunca aburre ni cansa, es paciente; si no hay dinero, uno puede pedir saldos, transferencias, pagar facturas atrasadas, o averiguar el estado de las cuentas, y aunque todas las operaciones finalmente conduzcan a un punto muerto, siempre es posible recomenzar; el cajero es eterno, es infinito, y sólo se interrumpe desde las 15.12 a las 15.15 cada tarde, no como los cajeros de Villa Pueyrredón, donde se arremolina la juventud heavy, que se cierran desde las seis de la tarde hasta las nueve de la mañana siguiente, o los tres terribles cajeros de Uruguay y Corrientes, que cortan desde las cuatro de la madrugada hasta la medianoche y desde las cinco de la tarde hasta las nueve menos cuarto de la noche, y parecen ponerse de acuerdo en negarse terminantemente a dar dinero, al unísono.

Al mediodía, paso un rato por el banco para almorzar, y después vuelvo al cajero mientras transcurre la tarde; la calle está llena de gente yendo y viniendo de los cajeros automáticos y veo pasar a los viejos que van a los cajeros de sus geriátricos y a los enfermos terminales que se arrastran en busca de los cajeros del Hospital Italiano. Cuando empieza a oscurecer, como tiene vidrios esmerilados, mi cajero permite ver un crepúsculo armonioso, con el sol poniéndose tras los cajeros del oeste. Después voy al banco para cenar, y comparamos los cajeros y las pantallas, con sus distintos colores –amarillo, azul verdoso, verde claro–, nos preguntamos si son mejores las pantallas sensibles al tacto o los botones, y si se enfrentan los fanáticos de Banelco con los de Link y las cosas se ponen violentas, me voy a mi cajero: no hay momento mejor que después de la cena, cuando la calle empieza a vaciarse y en el cajero se respira una paz sobrenatural, sobre el fondo casi imperceptible del zumbido de las cajas, suavísimo, minimalista, mera música bancaria, que te permite disfrutar de tu vida en el lugar que te corresponde, en el país que te ahoga, que te acosa y que te encierra, donde pasás casi todas las horas del día.

Por eso, cuando me despierto en medio de la noche, deprimido o triste, o siento el fracaso, mío y de toda nuestra sociedad, cuando en medio de la noche siento la decadencia de un país que alguna vez fue próspero y esperanzado, y que ahora ni siquiera marcha hacia el abismo sino hacia el pantano, en medio de la noche negra, me levanto, me visto, camino esquivando a los que revuelven en los tachos de basura, a los que duermen en la calle, a los que cuentan el dinero robado en la jornada, a los chicos desnutridos y hambrientos, a las prostitutas ajadas y cansadas, a los grupos de adolescentes borrachos que pasan la noche como pueden, a los chicos que asaltan los kioscos abiertos y los autos estacionados, a los grupos que saquean los negocios de comida, y voy a mi cajero automático, paso la tarjeta por la ranura, y me paro frente a la pantalla, leyendo los carteles sucesivos, que se encienden y que en medio de la ciudad dormida, insegura y mortal, en medio de la noche densa y terrible, que lentamente va cayendo sobre todos nosotros, te recuerda que tenés un amigo, un cajero automático que te habla con voz humana y que repite su mensaje de aliento: "No se puede hacer ninguna operación".



BANANA REPUBLIC

Las últimas semanas en la Argentina superan todo lo que hasta ahora han pergeñado los más fabulosos guionistas de Hollywood. Lo que no quiere decir que no tengan ya algo en mente. José Pablo Feinmann les gana de mano y aprovecha la ocasión para diseccionar la imagen de América latina que desde hace años viene promocionando la Meca del Cine: matones llamados Farrell, presidentes ineptos bautizados Alphonse Simms, latin lovers descerebrados, nazis a granel, dictadores sanguinarios de nombre Perón, palmeras, muchas palmeras, y siempre, pero siempre, gente transpirando.

POR JOSÉ PABLO FEINMANN

Ayer nomás, entregado al vértigo siempre insuficiente del zapping, a ese vértigo que nunca colma porque jamás termina, que se reanuda siempre con la compulsión de creer (uno) que habrá algo mejor en el canal siguiente y en el otro y en el otro, ayer nomás, decía, me freno en la CNN aprisionado por un título inzappineable, porque ¿cómo zappinear un título que dice "Argentina: cinco presidentes en diez días"? Ahí me quedé. Absorto me quedé. Pensando ¡qué película se harían los yanquis con todo esto! Confirmarían hasta los confines sus viejos prejuicios. Sobre todo el principal, el fundante: América latina es un cambalache, un desborde continuo, un desorden sin límite, la perfecta expresión de la irracionalidad.

En diez días, un productor de Hollywood sumará tantos elementos que no podrá eludir la película que fatalmente hará. Veamos: un Presidente abúlico, ausente, manejado por una mujer y un hijo ambiciosos. El hijo, a su vez, entrega la cuota de romance, de un romance bien latinoamericano con, además, una cantante con reminiscencias de esas "arabian nights" que tanto seducen –desde Valentino– a las audiencias. El Presidente cae porque el pueblo hambriento sale a la calle. Aquí, el toque social. Muchos torsos morenos y desnudos. Barbarie en estado puro. Planos de feroces policías sudamericanos que miran inactivos, dejando hacer. Aquí muchos anteojos negros y bigotes más negros todavía. La latencia de la represión, pero no aún la represión. Luego, a la noche, la protesta civilizada, pero estridente: los cacerolazos. La gente hacia la Plaza histórica. La renuncia del ministro de Economía. Y luego (¡al fin!) la represión. Gran lucimiento de cámaras. Gases, gente que corre, balas de goma y balas de plomo. Muertos, muchos muertos. Ya se sabe que en América latina se muere con facilidad, que la muerte es parte del color local. Renuncia del Presidente. Asume otro. Pero por muy poco tiempo. Luego otro: un personaje del Interior con un episodio sexual turbio en su pasado. Se impone un flashback: ¿cómo no "ver" esa escena turbia del pasado turbio del nuevo mandatario? Luego nos centramos en este Presidente: ¡no paga la deuda externa!, ¡recibe a las Madres de Plaza de Mayo (que, desde luego, jamás podrían faltar en la película)!, ¡a los piqueteros! Planos de rostros oscuros, enojados, cercanos a la furia. Luego: el Presidente en la CGT. Cantan la marcha partidaria y se los ve sudados, asquerosamente sudados como buenos latinoamericanos, ya que los latinoamericanos sudan, ya que para Hollywood una de las características centrales de la latinoamericanidad es... sudar. Sudar los sobacos, los cuellos de las camisas siempre abiertos y hasta la entrepierna. Luego: un insólito personaje entra en la Casa de Gobierno y dice: "Me llaman por mi inteligencia y no por mi prontuario". ¡Genial! ¿A qué guionista de Hollywood se le podría haber ocurrido algo mejor? Ni quince juntos habrían logrado elaborar una kistchada tan perfectamente sudamericana como ésa. El tipo, encima, está gordo, tiene todos los dientes desparejos y una panza que da bien ordinaria, como corresponde. Luego: otra vez la gente sale a la calle. Grandes paneos, panorámicas impecables: el pueblo se adueña de su destino. Luego: ¡renuncia el Presidente del pasado sexual turbio! Luego: otra vez ese Presidente de nombre Puerta, que la abre para entrar y salir de la Presidencia. Luego: Asamblea Legislativa y nuevo Presidente. El quinto. Y la cosa sigue. Sigue. Sigue. Pero no conviene esperar más. Hay que hacer una película con este país antes que desaparezca en su propio, infinito caos. "¡Qué maravillosos son los argentinos!", exclama Roger Corman en tanto prepara una versión clase B de todo esto. "No paran de actuar como si estuvieran haciendo una película nuestra sobre ellos."

América latina, allá vamos.

LATINO Y ARGENTINO

Está –para empezar por algo fuerte– esa construcción impecablemente Hollywood que es el latin lover. Lo latino da sexuado para los norteamericanos. Hay, en esto, un desprecio profundo: nos deslizan hacia lo primario, lo silvestre, lo instintivo, en suma, hacia la animalidad. Cierto que esa animalidad les fascina, cierto que sus mujeres se rinden ante ella, pero cierto, también, que raramente veremos un intelectual, un científico, un sabio nuclear latino en las pelis de Hollywood. (Admito que sabios nucleares, muchos, lo que se dice muchos no tenemos.) Valentino era fuego puro, era la cumbre del amor exótico, era un paisaje deslumbrante y extraño, una selva ardiente en la que había que perderse. Ya como gaucho de las pampas, ya como sheik del desierto, su tarea era apresar a la rubia civilizada y someterla a los pies de la barbarie, con absoluto beneplácito de la rubia civilizada. Hay un concepto del filósofo argentino Rodolfo Kush que habla de la "seducción de la barbarie". También Sarmiento dice de Quiroga: "Nuestras sangres son afines", y es esa biografía la que escribe, la del bárbaro que acecha a Severa Villafañe con la saña voraz y sexual de un tigre en celo. Si la barbarie sedujo a Sarmiento, si lo sedujo como gran tema literario, como gran elemento de despliegue del historicismo romántico y literario, ¿por qué no iba a seducir a Hollywood, cuya estética es casi tan espectacular como la de Sarmiento?

Así, los productores encuentran en "lo latino" el camino hacia "lo otro" entendido como lo exótico, lo carnal, lo irracional. Las chicas de *Volando a Río* (1933) se exhiben semidesnudas en las alas de esos aviones porque, precisamente, vuelan hacia Río, tierra de la alegría y de la pasión. Una película de Stanley Donen se llama *Échale la culpa a Río* (1984) y –aunque no la vi– es clarísimo que el título obedece a la justificación feliz que todo norteamericano/a pueda ofrecer de sus pecados en esas lejanas latitudes: "No fui yo. Fue Río. Échale la culpa a Río". Es decir, hay ciudades de América latina en que el pecado es tan inevitable que libera la culpa.

ALGO CON PALMERAS

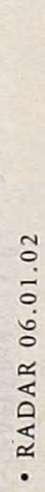
En general, el amante latino tiene poco seso. O porque es pura pasión. O porque es alegre, despreocupado y enamoradizo y romántico y bastante idiota. Suele tener dinero abundante y preocupaciones escasas. Pensemos en Don Ameche o en César Romero o en Ricardo Montalban. Don Ameche cubre el tipo por completo en *Al compás de dos corazones* (*Down Argentine Way*, 1940) y Ricardo Montalban en *Fiesta brava* (1947) y en *Sombrero* (1953). Ameche hace de oligarca argentino en esa producción de inicios de los 40 en que Hollywood vehiculizaba la política del buen vecino con el patio trasero. Esa peli la vi en Puerto Rico y es una verdadera joya. Se nota que los de la Fox enviaron a un cameraman a filmar algunas zonas de Buenos Aires, el Obelisco, la 9 de Julio, una que otra estatua y listo. Luego hicieron todo en estudio. La chica es Betty Grable, la amada de todos los soldados de la Segunda Guerra. Y la que más canta no es Tita Merello ni Azucena Maizani, ni siquiera Libertad Lamarque. No, es Carmen Miranda. El film –créase o no– se abre con Carmen Miranda cantando "South American Way". Después aparecen esos dos negros fenomenales que eran los Nicholas Brothers y que muy argentinos no daban, pero no importa: se suponía que estaban de visita en un night club de por aquí. También estaba J. Carroll Naish, que hacía de gaucho bruto. Y el barman de *Casablanca*, que hacía de Don Juan imbécil. Ameche toca el piano y le canta a Betty una canción –referida a la Argentina– que dice: *"Si escucha usted* te amo/ *no diga usted que no/ porque de cualquier modo/ un beso le darán/ ¡y a usted le gustará!"*. (Si usted se pregunta cómo recuerdo esta canción, le pregunto: ¿cómo podría olvidarla? Usted tampoco la olvidará. Pocas veces la pavada ha logrado tales cimas.)

En *Fiesta brava*, Ricardo Montalban es –insólito– culto y toca buena música en su piano; es algo así como un compositor del sur del Río Grande que toca el Salón México... del judeo-norteamericano Aaron Copland. EstherWilliams hace de torera y Cyd Charisse baila "La raspa", bellísima desde luego. Charisse se luce también en *Sombrero* (así, en castellano, derecho viejo), girando como el más salvaje de los vientos en una danza ritual que culmina con ella arrojada sobre la tierra húmeda y mostrando sus largas, maravillosas, únicas piernas, las mejores del cine. En *Huida al sol* (1956), Jane Greer (la gran protagonista de

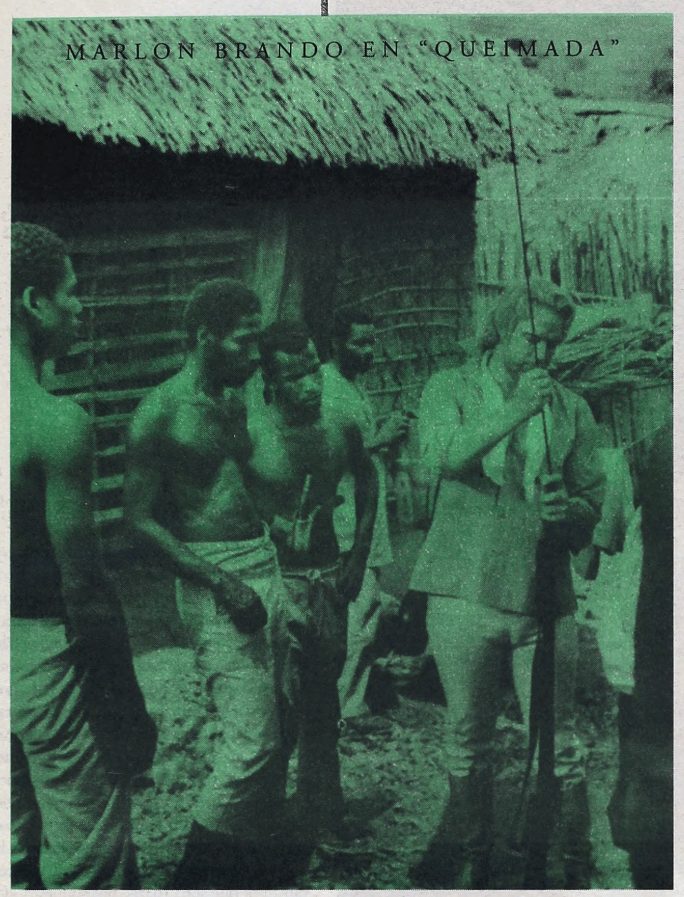
AL PACINO EN "SCARFACE"

MARLON BRANDO EN "VIVA ZAPATA"

Retorno del pasado) llega a un miserable y desértico pueblo mexicano y alquila un coche que maneja un gordo barbudo con sombrero enorme que dormía, desde luego, la siesta hasta que ella lo despierta. El gordo sube al coche, arranca y dobla a la derecha, ahí, en medio del desierto, pero, para doblar, ¡saca su mano izquierda por la ventanilla, señalando, como si estuviera en Broadway y la 42! (¡Qué brutos, pero qué brutos son estos simpáticos mexicanos!) Luego, Jane encuentra al escritor que ha venido a buscar y juntos toman un avión y juntos se pierden en una hacienda brasileña en la que encuentran a Trevor Howard y Peter van Eyck que son... nazis, por supuesto. ¿O no saben ustedes que, para Hollywood, América latina está llena de nazis? Sobre todo en Brasil y en la Argentina. En Brasil está Claude Rains, nazi y enamoradizo en *Notorious*. En Brasil está Gregory Peck disfrazado de Mengele en *Los niños del Brasil* y en la Argentina está Eichmann en *El secreto de la calle Garibaldi*, y están muchos otros más, ya que Hollywood ha traído a la Argentina más nazis que Perón, lo cual ya es decir mucho. Ha traído, también, a todo el entero peronismo, porque, para Hollywood, como para muchos argentinos que los peronistas llaman "gorilas", el peronismo es nazi de punta a rabo, con lo cual ignoran (Hollywood y los "gorilas") una grande pero secreta verdad de la historia que revelaré ya, aquí mismo, en este escrito ligero, intrascendente pero no ajeno a las grandes verdades de la filosofía política: no es que Perón fuera nazi sino que Hitler era peronista. Que no es lo mismo. (Este genial chiste político pertenece al ingenio casi inagotable de Claudio Uriarte.) Sigamos. En *A la hora señalada*, lo latino tiene un momento sublime, obra del gran guionista Carl Foreman. Es así: Gary Cooper y Katy Jurado (re-mexicana ella) han tenido un romance que acaso yace ahora en cenizas. Cooper la va a ver al hotel desde el que ella maneja sus negocios, hablan, hablan y de pronto, ya al despedirse, súbitamente y en español, ella le dice: "Un año sin verte". Y él, también en español, responde: "Yo también te extrañé". El giro revela que, como amantes, hablaban en español y que tanto hablaron que hasta él aprendió esa extraña lengua, tumultuosamente, entre lejanos orgasmos. En *El camino del gaucho* (que se filmó en la Argentina), los gauchos hablan en inglés y Gene Tierney (la gloriosa Laura de *Laura*) le dice al troncazo de Rory Calhoun: "I want to be your china" y Everett



UNA PELÍCULA DE STANLEY DONEN SE LLAMA *ÉCHALE LA CULPA A RÍO* (1984) Y ES CLARÍSIMO QUE EL TÍTULO OBEDECE A LA JUSTIFICACIÓN FELIZ QUE TODO NORTEAMERICANO/A PUEDA OFRECER DE SUS PECADOS EN ESAS LEJANAS LATITUDES: "NO FUI YO. FUE RÍO. ÉCHALE LA CULPA A RÍO". ES DECIR, HAY CIUDADES DE AMÉRICA LATINA EN QUE EL PECADO ES TAN INEVITABLE QUE LIBERA LA CULPA.


MARLON BRANDO EN "QUEIMADA"

Sloane (actor de Orson Welles en *El ciudadano* y *La dama de Shangai*) canta, para aliviar sus tristezas en la cárcel, "A la rueda, a la rueda", pero la canta en inglés y, entonces, muy seriamente, dice: "On the trail, on the trail". (Si quieren saber más sobre el desquicio que fue filmar *El camino del gaucho* en la Argentina lean *Babilonia gaucha* de mi amigo Curubeto, que, acaso por saber tanto de esta peli, cada vez que se quiere conquistar una niña porteña le dice: "I want to be your gaucho".) En *Gilda* (que pasa en Buenos Aires), Glenn Ford se llama Johnny Farrell... igual que el Presidente que acababa de entregarle la banda a Perón. Y en *Travesuras de un dictador* (con Richard Dreyffus y Raul Julia), el villano se llama Alphonse Simms (¡como Alfonsín, ni los radicales se salvan!) y en *Tentación peligrosa* el detestable ser que importuna a la pulposa Theressa Russell y que es, sin lugar a ninguna duda, una basura de tipo, se llama (¿para qué ser sutiles?) Perón. Sigo: en *Decepción* (*All the King's Men*, 1949, gran película de Robert Rossen), el protagonista malvado, perverso, violento, demagógico y asesino no se llama Perón sino Willie Stark... pero Perón prohibió la película como si el tipo se llamara como él. ¿Qué pasó, General? ¿Tan parecido se vio a Willie Stark? El caso es que *Decepción* se exhibió recién durante la "libertadora", ¿cuándo si no? Se dio para que todos vieran cómo era Perón: era como Broderick Crawford. Y si no, ¿por qué había prohibido la película? Los peronistas dirán que hizo bien, ya que era coherente que el imperialismo yanqui agrediera a un luchador antiimperialista como el General. Y el General no tenía por qué permitirlo. Y los antiperonistas dirán... Otra cosa, claro. Lo que ignoran ambos eternos bandos es que Willie Stark se murió, Perón también y que ésta es otra historia. Sigo: la furia antiperonista de Hollywood llega a sus más horripilantes momentos con la miniserie de Faye Dunaway, *Evita Perón*. En el afiche se la ve a Faye en una amplia cama (para "más" de uno, ¿entienden?), exhibiendo sus piernas y con un sombrero de militar en su cabeza ladeada y provocativa. Claramente: una puta. Eso es para Hollywood la "dama del látigo": es, sí, "la dama del látigo" y es mala y de malas costumbres. La cosa no mejoró con el film de Madonna y Parker. Evita es (son palabras de Tim Rice, el libretista de la ópera rock) "la más grande trepadora después de la Cenicienta". Y lo ponen al Che para juzgarla, acosarla, desmitificarla. Problema a resolver: ¿por qué los yanquis respetan al Che más que a Evita? ¿Los incomodó menos? ¿Era, al fin y al cabo, un hombre de clase alta? ¿O era –y ésta es buena, eh– simplemente un hombre y no una mujer como esa arribista cenicientoide? Como sea, la peli que le dedicaron es abominable: *¡Che!* de Richard Fleischer, con Omar Shariff (que es más para hacer de Bin Laden que de Guevara) y Jack Palance como Castro. Sin comentarios.

En resumen, en las películas de Hollywood los latinos son: 1) tontos; 2) sucios; 3) se rascan; 4) barbudos; 5) donjuanescos, si son ricos y limpios; 6) cantan; 7) torean; 8) son políticamente caóticos; 9) dictadores y nunca democráticos; 10) cobijadores de nazis; 11) bigotudos: bigote fino o bigote grueso, pero siempre bigote; 12) duermen la siesta porque son infinitamente vagos, la antítesis de la laboriosidad sajona; 13) hablan inglés con marcadísimo acento; 14) hablan inglés, pero siempre conservan ciertas palabras en español; sobre todo: "sí", "señor" y "señorita". (En películas recientes, avance hispánico mediante, los personajes yanquis dicen frases en español, sobre todo: "Vaya con Dios" y "Hasta la vista, amigo", dicha ésta por Schwarzenegger antes de liquidar al correspondiente villano.) Algo más: la música jamás dejará de tener aire de corrido mexicano. (Recuerden la música brasileña que hizo Roy Webb para *Notorious*: más cerca de "Allá en el Rancho Grande" que de "Chica de Ipanema", y no porque "Chica de Ipanema" no existía cuando Webb compuso el score de ese film de Hitch sino porque para Hollywood América latina es, sin más, México o una variación de México.) El tiempo será caluroso, pegajoso, el sol es inexcusable al sur del Río Grande. Y la base de la escenografía serán las palmeras, muchas palmeras, eternamente palmeras... aunque la cosa pase en la Patagonia.

COLÓN Y COLONIZADOS

Las cosas han mejorado (y bastante) en algunas películas. Los norteamericanos no son tontos y muchas veces intentan hacer arte con el cine. No voy a ser yo quien diga lo contrario. Además, todavía nosotros no hemos hecho películas con norteamericanos, pero siempre que aparece uno en alguna secuencia se lo ve bastante tonto, hablando con un acento intolerable y torpísimo y eternamente disfrazado de turista, con camisa floreada, maquinita de fotos colgando del cuello y sombrerito bobo sobre la rubia cabezota. O sea, ¿y por casa cómo andamos? Pero aquí el tema son ellos, porque ellos son el sujeto que ve y nosotros el objeto que es visto, lo que marca la relación de poder entre ambos continentes. ¿O por qué creen ustedes que Colón "descubrió" América? Porque era la "mirada" del capitalismo en avance mundializado que se posaba sobre tierras que fueron incorporadas –entre la sangre y el lodo, entre la cruz y la espada– a una cultura técnicamente más agresiva y políticamente más totalizadora. Existía, claro, América, pero Colón la "descubre" para el capitalismo, es decir, para la Historia, ya que la Historia de los últimos 500 años es la historia del capitalismo. Así las cosas, Hollywood "descubre" y hasta "crea" a América latina porque los que hacen las películas son ellos, ¿y qué es el Poder sino la posibilidad del sujeto de crear el significado? Somos, entonces, lo que somos, pero también somos lo que Hollywood ha hecho de nosotros.

Hubo, decía, puntos más altos. *Viva Zapata* de Elia Kazan, con un dignísimo Marlon Brando, con una mestiza que Jean Peters (la formidable chica de *El rata*) hacía conmovedoramente (Peters había estado en la versión mamarracho que de Hernán Cortés había ofrecido *Un capitán de Castilla*) y con Anthony Quinn haciendo de mexicano pasional, bruto, barbudo, lo que siempre se quejó de hacer y lo que siempre hizo sin detenerse jamás. *El Alamo* donde John Wayne, que era una bestia racista, termina respetando a las fuerzas del general Santa Ana. (No lo dude: *El Alamo* no la dirigió Wayne sino John Ford, que le daba lecciones nocturnas entre desbordes de whisky irlandés.) Y *Scarface*, donde De Palma se delira tanto, pero tanto que termina ofreciendo una bacanal de sangre y drogas, donde Pacino se hace odiar, donde la muy joven Michelle Pfeiffer logra su primer gran papel dramático y donde Tony Montana (Pacino) es, al fin y al cabo, un repugnante gusano anticastrista al que uno odia apasionadamente durante casi tres horas. Ahora bien, lo que sigue es lo mejor y pisamos el freno para mirar el paisaje.

LAS INVASIONES INGLESAS

Queimada (1969): es cierto, no es producción norteamericana, pero la Metro la distribuye para video y, qué le puedo decir, está Marlon Brando. Que hace del agente británico William Walker (que luego hará Ed Harris en una peli de Alex Cox que se pasa mucho por tele y es muy buena). *Queimada* es un film memorable. Walker viaja a esta isla del trópico para iniciar una revolución de esclavos contra los portugueses colonialistas. Para ello entabla relación con José Santiago, un negro rebelde a quien conoce porque éste se ofrece a llevarle su valija ni bien Walker arriba ("¿Puedo llevar su valija, señor?"). Walker transforma a José Santiago en un insurrecto que luchará hasta derrocar a las autoridades coloniales portuguesas, junto a la burguesía local, que asume la jefatura política de la revolución. ¡El primer tiro del movimiento insurgente lo dispara el mismo Walker! (Las naves británicas ancladas en el Río de la Plata en 1810 festejaron con cañonazos nuestra revolución.) Una vez que la burguesía local asume el gobierno, Walker les dice que, ahora, el azúcar de la isla deberán venderlo a Inglaterra y sólo a Inglaterra. La burguesía nativa está de acuerdo, pero José Santiago advierte que eso significará cambiar una esclavitud por otra y se subleva otra vez, ahora contra los burgueses pro-británicos. Walker se pone al frente de las fuerzas represoras, apresa a José Santiago y lo hace ahorcar. Fatigado, Walker decide retornar a Inglaterra. Ahora está en el puerto y, cargando su valija, se dirige hacia el barco. Alguien le dice: "¿Puedo llevar su valija, señor?". Complacido, Walker gira y sonríe dispuesto a aceptar el ofrecimiento del nativo. Pero no. El nativo, con el odio que le brilla en los ojos y con un cuchillo en la diestra, acuchilla a Walker sin piedad, vengándose. ¿Qué hace ahora Pon-

En *Gilda* (que pasa en Buenos Aires), Glenn Ford se llama Johnny Farrell... igual que el Presidente que acababa de entregarle la banda a Perón. Y en *Travesuras de un dictador* (con Richard Dreyffus y Raul Juliá), el villano se llama Alphonse Simms (¡como Alfonsín, ni los radicales se salvan!) y en *Tentación peligrosa* el detestable ser que importuna a la pulposa Theressa Russell y que es, sin lugar a ninguna duda, una basura de tipo, se llama (¿para qué ser sutiles?) Perón.



VALENTINO, EL PRIMER LATIN LOVER

tecorvo? Empieza a panear con su cámara-denuncia por los rostros de muchos negros cargados de odio que miran a esa cámara. En 1969, esos rostros, que nos miraban, decían: "Somos el Tercer Mundo. Somos los condenados de la tierra. Somos la Revolución. Somos la liberación de los oprimidos". Y también: "Somos la violencia, porque somos lo nuevo, la Historia que surge y cuya partera es la violencia". Eran, también, la lectura fanoniana de la negritud. "La descolonización está en camino", escribía Sartre en el prólogo a *Los condenados de la tierra*, "lo único que pueden intentar nuestros mercenarios es retrasar su realización". Y la escena final del film de Pontecorvo (el negro urdido por el odio que mata al europeo Walker) se planteaba como ilustración de una de las frases más extremas de Sartre: "Matar a un europeo es matar dos pájaros de un tiro, suprimir a la vez un opresor y un oprimido: quedan un hombre muerto y un hombre libre; el superviviente, por primera vez, siente un suelo nacional bajo la planta de los pies". Los tiempos han refutado algunas posturas de Fanon, Sartre y Pontecorvo. Nadie, hoy, podría asegurar que la descolonización está en camino sino reemplazada por nuevas formas de colonización. Los mercenarios pueden hacer mucho más que retardar un rumbo inexorable de la Historia que, por otra parte, no existe. Y es altamente discutible que la liberación de los pueblos atraviese los caminos del asesinato político. Pero nosotros escribimos en el 2002 y los textos de Fanon y Sartre son de comienzos de los 60 y el film de Pontecorvo es de 1969. Como sea, algo de la fiereza y la rebeldía de esos espíritus deberá todavía anidar en nosotros si queremos ser algo más que monigotes de la Time Warner, algo más que alumnos bobos de Bugs Bunny.

CUBA LIBRE

El Padrino II (1974): no hay caso, Coppola es un genio y, además, un creador de una obsesividad implacable. *El Padrino II* no es un film que transcurra en América latina, pero las escenas de La Habana están entre lo mejor que el cine ha dado àcerca de este continente al que Hegel (no desde Hollywood sino desde la cátedra de Filosofía de la Historia de la Universidad de Berlín) consideraba "espiritualmente débil" y "geográficamente inacabado". (¡Menos mal que aún no se había inventado el cine!)

Hay una escena fundamental: Michael Corleone (Pacino) está reunido con Hyman Roth (Lee Strasberg), el capo de la mafia judía, en un hotel cubano. Cortan una torta con el dibujo de la isla y se la reparten. Pero Michael no tiene el aire satisfecho y triunfal de sus (peligrosos, traicioneros) socios. Y explica por qué: días atrás vio a un guerrillero arrojarse sobre un auto y morir con un explosivo antes de ser arrestado. "Ningún soldado de Batista haría eso." Hyman Roth no entiende y, por tanto, pregunta: "¿Qué querés decir?" Seco, reflexivo, preocupado, Michael dice: "Pueden ganar". En efecto, ganaron. Y el triunfo de la Revolución, la despedida de Batista, el desbande de los poderosos en busca del aeropuerto revelan una vez más la maestría de Coppola. Salud, maestro.

MI AMIGO JACK

Missing (1982): Hollywood produce una película de un director francés politizado, que hace cine de denuncia y que aquí, en esta película, denuncia nada menos que la participación de Estados Unidos en el sanguinario golpe militar que volteó a Salvador Allende. Muy lejos de *Sombrero*, de *Fiesta brava*, esta primera producción de Constantin Costa-Gavras en Hollywood es de enorme honestidad y hasta rigor. Jack Lemmon es Ed Horman, un liberal norteamericano que viaja a Chile en busca de su hijo desaparecido. Lemmon (que solía visitar la Cuba de Castro) logra conmover cuando entra en el Estadio Nacional y llama a su hijo, que no responde. Costa-Gavras quería darle indicaciones acerca de cómo hacer la escena. Lemmon le decía: "Usted sólo dígame qué tengo que hacer y yo lo hago". Es decir, dígame qué, el cómo lo sé yo. La película finaliza con Lemmon diciéndole a miembros de la Embajada norteamericana que no va a cesar en la búsqueda de su hijo. El secretario de Estado, Alexander Haig (que ayudó mucho a los ingleses en la guerra de Malvinas), enfureció por este film y dedicó muchos esfuerzos a refutarlo. No a prohibirlo, ya que no habría podido. En Estados Unidos se podían hacer películas que demostraran la participación del país en golpes sangrientos. Conozco, incluso, un durísimo documental sobre la siniestra Escuela de las Américas, narrado, con una formidable dicción y honda sensibilidad, por Susan Sarandon, actriz, según se sabe, del cine de Hollywood. Ignoro qué pasará con estos focos de libertad y lucidez y rebeldía luego de los atentados a las Torres. Pero siempre existieron.

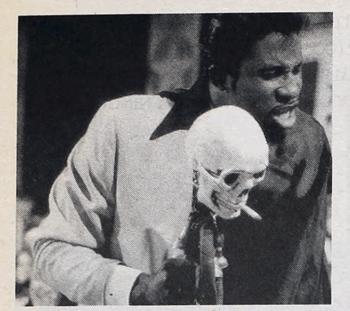
ROLLING STONE

Salvador (1986): la mejor película de Oliver Stone. Aquí, durante los 80, fue denigrada por algunos jóvenes críticos algo posmos (yo también tuve erupciones posmo en los 80, y no es malo haberlas tenido). No obstante, el film no tranquiliza a nadie. El héroe es un total antihéroe; es, además, el gran James Woods. (Diría: el más original y arriesgado de los actores norteamericanos de los últimos veinte años.) Se ve la criminalidad del Poder y se ve a un embajador norteamericano (Michael Murphy) que parece un Jimmy Carter impotente, que quiere frenar la matanza pero, sabe, no puede... porque su país tiene mucho que ver en ella. El film, además, termina en Estados Unidos: termina con la cruel deportación de la mujer salvadoreña que Woods quiere hacer entrar en el país como su esposa. Final negro, matanzas irredimibles; todo, es cierto, un poco al ritmo rústico de Stone, pero verdadero.

CAPITALISMO Y TROPICALISMO

Las cosas, de aquí en más, mejoran a veces (pocas) y empeoran casi siempre. *Bajo fuego* no estaba mal, pero sólo eso. *Havanna*, con Redford y la bergmaniana Lena Olin era pésima. *El Zorro* retorna, pero lo hace Antonio Banderas. Y la chica latina es una galesa, Caherine Zeta Jones, bellísima de todos modos. Y el presuntuoso maestro del Zorro es el muy latinoamericano Anthony Hopkins, insoportable. Hace poco se estrenó otra con Banderas, también con calor y ardores tropicales. Ni sé cómo se llama. Pero ni bien vi esa foto en la que el astro español está en una tina con Angelina Jolie y, claro, desnudos los dos, la cosa me pareció groseramente obvia. El marketing del marketing: pongamos al latin lover y a la chica de los labios churrascosos en una tina y en bolas. Qué sé yo; es tan torpe como hacer un libro con Aguinis y Bucay. Digo.

Para la mirada europea o norteamericana (la mirada, digamos, de la "civilización", también del Poder), América latina deslumbra en tanto territorio de la barbarie. Parecieran encontrar todo en estadio primitivo. No buscan la razón sino la pasión; la pasión entendida como desborde, como exuberancia. De aquí que la narrativa que más interese sea el realismo mágico o ese subgénero del realismo mágico que son las novelas sobre dictadores. Se dice que Zsa Zsa Gabor y Kim Novak navegaban en el descomedido yate de Trujillo, quien, para entretenerlas, hacía arrojar prisioneros políticos a los tiburones. Las dictaduras ofrecen muertes violentas, torturas, persecuciones: un mundo, en suma, que los norteamericanos presentarán, no sólo como fascinante y temible sino como la antítesis de su propia sociedad, la sociedad libre, abierta, concepto que expresan en innumerables de sus películas: "Éste es un país libre", dice siempre algún personaje por cualquier circunstancia. Y la otra faceta del realismo mágico (digamos: las lágrimas que se transforman en perlas o los cerdos que vuelan) les entrega la América mágica que desean y aman; una América hondamente irracional, ligada a misterios que van desde el vudú (las películas de zombies son también películas sobre América latina) hasta las creencias religiosas profundas, el pintoresquismo, la vegetación exuberante, el retorno al buen salvaje que todo hombre culto lleva en algún rincón de su corazón insatisfecho. De este modo, América latina es deseada y despreciada a la vez. Se desea su misterio, su primitivismo, su vegetación, su calor, su pasión, su infinito espacio para el pecado, para la plena permisividad de los sentidos. Se la desprecia –profundamente se la desprecia– porque jamás será el territorio de la razón, de la inteligencia, del saber. En suma, del Poder. Porque el Poder no sólo es la razón sino que, además, siempre la tiene, siempre la impone. R



CASOS Todos recuerdan que entraba al escenario dentro de un ataúd en llamas, que era venerado por los Stones, que actuó en películas de Jarmusch y Alex de la Iglesia y que reinventó el blues en tiempos del rock. Lo que pocos saben es que, antes de su muerte en febrero de 2000, **Screamin' Jay Hawkins** legó su inmensa fortuna a todos sus hijos. Asunto que sería sólo un trámite si no fuese porque la cifra es incalculable: ya aparecieron más de 75 en todo el mundo y hay un sitio en Internet para seguir buscando.

Que los niños vengan a mí

POR SERGIO S. OLGUÍN

Hay muchas más posibilidades si uno es negro, pero si se tiene la piel blanca, amarilla o de cualquier otro color, no hay que perder la esperanza. Cualquiera puede ser hijo del bluesman Screamin' Jay Hawkins. El mítico cantante falleció el 12 de febrero de 2000. Tenía 70 años y dejaba, además de algunos discos del mejor blues, más de 75 hijos no reconocidos que ahora sus abogados buscan por el mundo. Algunos ya fueron ubicados en distintos estados de Norteamérica y hasta en Honolulu. Pero hay quienes dicen ser hijo suyo en lugares tan disímiles como México, Finlandia, Inglaterra, Yugoslavia, Australia y Corea. Negros la mayoría pero también blancos, mulatos y orientales. Si alguien cree que es uno de los herederos del gran cantante, no tiene más que ir a la página en Internet dedicada al tema (*www.jayskids.com*) y ponerse en contacto. Una búsqueda digna del gran Screamin', loco y desbordante.

CUESTIÓN DE HECHIZOS

Cuando todos creían que el hombre molesto del blues terminaba sus correrías en un hospital de Neuilly-sur-Seine, en Francia, víctima de una aneurisma, Screamin' Jay Hawkins multiplicó la apuesta. Y cómo. La multiplicó en principio por 57, pero ahora ya son más de 75 los hijos posibles del creador de "I Put a Spell on You". En los últimos años de su vida, Screamin' había repetido a todos los que quisieran escuchar que había echado mucho más que un hechizo en las mujeres que se le habían acercado a lo largo de cuatro décadas de carrera musical.

Cuando murió, lo acompañaba su sexta esposa oficial, una camerunesa con la que había compartido sus últimos años. Se había trasladado a las afueras de París empujado por un amor francés anterior y por su rechazo hacia los Estados Unidos: "Odio Norteamérica porque soy negro", declaró en una entrevista. "Allá, si sos negro no sos nada. Norteamérica es nuestro peor enemigo. Todos los grandes artistas negros estuvieron bajo el control de los blancos: Nat King Cole, Duke Ellington, Count Basie...". Su quinta esposa oficial, de la que se separó en 1994, era una parisina de 30 años. Cambiaba de esposa fácilmente y no cuidaba mucho los detalles de la paternidad, pero no se separaba nunca de sus dos relojes (uno con la hora de la Costa Oeste norteamericana) ni de su colección de calaveras. "He llegado a un momento de la vida donde me pagan sin que tenga que trabajar", afirmó por entonces mientras se reía con la misma carcajada con la que se reiría el diablo si supiera reír.

MÚSICO Y PIRATA

Mientras en 1929 el mundo vivía el Crac de la Bolsa, en Cleveland (Ohio) nacía Jalacy J. Hawkins, a quien la historia del blues le tenía guardado el nombre de Screaming. O más precisamente: Screamin' Jay Hawkins. Un hombre que clamó, gritó, aulló y lloró el blues como nadie.

Hawkins: el apellido remite a dos prestigios bien distintos que marcaron, de alguna manera, el destino de Screamin'. Existía ya entonces Coleman Hawkins, el famoso saxofonista de jazz, pionero del bebop, que triunfaría en las décadas del 40 y 50. Pero mucho antes había existido John Hawkins, un bucanero que asoló las costas de América en el siglo XVI y que llegó a ensombrecer la fama del pirata Drake. Screamin', haciendo honor a su apellido, adoptaría a la música como destino y se mostraría con un cierto espíritu fuera de la ley, un "look" que alimentó en casi medio siglo de carrera musical.

Sus problemas con la paternidad se remontan a cuando él estaba del otro lado del mostrador. Screamin', como muchos de sus hijos, jamás conoció a su padre y su madre lo abandonó a los 18 meses. Se crió con una vieja india que, según el mito que él mismo alimentó, lo educó en los secretos de la magia. Su vida transcurriría en la calle y seguramente habría terminado como delincuente si no se hubiera ido con los Marines cuando era apenas un adolescente de quince años. Participó del final de la Segunda Guerra Mundial, fue herido y volvió desengañado de la vida militar a su Cleveland natal donde abundaban los problemas raciales y económicos.

La supervivencia a fines de los 40 era muy dura para cualquiera y mucho más para un negro supersticioso que no tenía oficio ni estudios. Screamin' aprendió rápido que debía sobrevivir a golpes, literalmente. Se dedicó al boxeo con bastante éxito llegando a ser un destacado campeón amateur medio-pesado en 1947.

Su destino de boxeador se vio interrumpido por la Guerra de Corea. Esta vez, Screamin' estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para no volver al frente. Durante la revisación médica se hizo pasar por loco con escenas de vudú que había visto en su infancia. Fue considerado, lógicamente, "no apto" y se trasladó a Virginia donde el blues lo estaba esperando.

Screamin' tocaba un poco el piano y cantaba ocasionalmente. Su voz grave y algo cascada llamaba la atención, sobre todo porque en cada canción desplegaba un histrionismo inusual para la época. En 1953 cantaba en un tugurio de Virginia: "Había en el público una mujer enorme", contó Screamin' en una entrevista del diario francés *Libération*. "Era obesa, bestial, no paraba de tomar a la vez Black & White y Jack Daniels. No me sacaba los ojos de encima y me gritaba: *Scream (aúlla), baby, scream Jay.* Yo me dije: *Bueno, buscabas un nombre artístico y lo acabas de encontrar*."

DE LA CONSTIPACIÓN AL ÉXITO

En 1956, Screamin' y sus músicos estaban absolutamente borrachos cuando registraron un tema compuesto por él mismo: "I Put a Spell on You" ("Te puse un hechizo"). La canción estaba llena de gemidos y de gritos que la convirtieron en objeto de odio de la sociedad puritana. El tema fue prohibido en esa versión y tuvo que ser suavizado para ser emitido por radio. "I Put a Spell on You" no llegó a estar nunca entre los temas más escuchados de Estados Unidos (difícil competir en aquellos tiempos con Elvis Presley o con Jerry Lee Lewis), pero llegó a vender un millón de discos en los años siguientes. Tiene, además, un extraño record: esta balada cuenta con casi cuarenta versiones distintas entre las que se destacan las de Creedence Clearwater Revival, Nina Simone, los Who, David Bowie y una nueva versión grabada en los 80 por el propio Hawkins.

Después de este leve y temprano éxito, la carrera de Screamin' tuvo un lento pero continuo declive, que se extendió por dos décadas. Su música no era la que más pegaba en un mundo musical dominado por el rock. Siguió componiendo e interpretando temas logrados y levemente humorísticos como "Aligator Wine", "I Hear Voices" y "Feast of the Mau Mau". También conseguía continuar con las provocaciones, con temas como "Constipation Blues", que se ha convertido en un clásico del rhythm' n' blues y que habla de sus problemas intestinales: "Me encontraba constipado desde hacía cuatro días. Tenía el vientre hinchado como un perro envenenado. Yo gritaba del dolor. Y compuse una canción que me dio buen dinero".

Si algo seguía llamando la atención de Screamin' era la puesta en escena de los shows. Cada vez que se presentaba en un recital Hawkins entraba al escenario cargado dentro de un ataúd en llamas. Su acom-



"Recientemente pude ubicar a mi madre Esmeralda, una prostituta hispana que vivía en el Bronx para la fecha de mi concepción. Tuve una larga charla con ella y pudimos acotar la lista de padres posibles a un grupo de mercaderes de pieles rusos, su hermano Carlos y Jay Hawkins en persona. En el fondo, sé que soy su hijo." B. H., CANDIDATO A HIJO

pañante inamovible en todos los conciertos era una enorme serpiente de goma. Screamin' siempre se presentaba con un bastón que tenía una calavera en el extremo, y con una larga y brillosa capa que le valió el calificativo de "el Drácula del blues". Desde su aparente fracaso, Screamin' influía en otros músicos que lo imitaban. El grupo de rock Black Sabbath tomó de él las ideas para su propia puesta en escena.

Sin embargo, la luz de Screamin' volvió a brillar con la llegada de la década del 80. Fueron los Rolling Stones quienes le dieron la oportunidad de renacer cuando lo invitaron a abrir su serie de conciertos en el Madison Square Garden. Keith Richards le produjo un nuevo disco y lo puso otra vez en carrera. Junto a su música, Screamin' comenzó a desarrollar en el cine sus dotes actorales convirtiéndose en un personaje de culto en cada una de sus apariciones en la pantalla grande. En 1984, Jim Jarmusch filmaba su primer largometraje: *Stranger Than Paradise* (*Más extraños que el paraíso*). En ella, uno de los personajes llegaba de Hungría con un casete en el que escuchaba sin parar "I Put a Spell on You" en la versión original de Screamin' Jay Hawkins. A Jarmusch lo apasionaba el costado histriónico de Screamin' y lo convocó para su tercera película: *Mistery Train*, en la que por primera vez Screamin' dejaba de lado sus canciones para interpretar a un conserje de un hotel de cuarta en una ciudad de Memphis desolada. Screamin' no cantaba, pero cuando se reía con su aspecto simiesco su voz recordaba a sus canciones.

La sexta aparición de Screamin' en las pantallas se convirtió en su mejor papel: interpretó al infernal Alfonso en *Perdita Durango*, la película norteamericana del español Alex de la Iglesia. El personaje le iba como anillo al dedo para acompañar a Javier Bardem y a Rosie Pérez en esa película descontrolada. La última aparición de Screamin' en el cine ha sido póstuma: hace un par de meses se estrenó *Screamin' Jay Hawkins: I Put a Spell On Me*, un documental del greco-norteamericano Nicholas Triandafyllidis donde aparecen Jim Jarmusch, la cantante Diamanda Galas y el propio Hawkins, entre otros testimonios.

Hasta su muerte, Screamin' Jay Hawkins tomaba unas extrañas pastillas cada quince minutos, se cuidaba el cutis con una máscara facial que le enseñó su madre adoptiva, despotricaba contra sus viejos compañeros de ruta ("James Brown es un boludo analfabeto"), contra los cantantes de rap ("Tipos que sólo piensan en la cana y no tienen nada que ofrecer musicalmente"), reconocía su admiración por Frank Sinatra y preparó el testamento para dejarle su fortuna, bastante considerable por cierto, a sus hijos.

EN NOMBRE DEL PADRE

Desde la muerte del cantante hasta hoy son más de cien personas las que reclaman su parte de la herencia. Los encargados de comprobar que todo sea legal se toman su tiempo para hacer las cosas: hasta ahora sólo dos hijas no reconocidas por Screamin' han sido incorporados a la familia Hawkins (en las que también hay hijos legales pero abandonados de un primer matrimonio). Una de las hijas recobradas es Helen Perez, una empleada del subte de Nueva York, y la otra es Melissa Ahuna, una nativa hawaiana que recibe a los turistas bailando el hula-hula.

Los que dicen ser sus hijos utilizan todos los argumentos imaginables. Algunos tan tirados de los pelos como que su madre se emocionaba cada vez que escuchaba a Screamin', o que sienten el blues en su sangre. Un tal BH afirma: "Toda mi vida supe que era un huérfano y siempre hubo algo en lo profundo de mí que me decía que yo era especial de una manera que no podía aún comprender. Recientemente pude ubicar a mi madre Esmeralda, una prostituta hispana que vivía en el Bronx para la fecha de mi concepción. Tuve una larga charla con ella y pudimos acotar la lista de padres posibles a un grupo de mercaderes de pieles rusos, su hermano Carlos y Jay Hawkins en persona. En el fondo, sé que soy su hijo".

Dayton, de Ohio, ofrece pruebas irrefutables: "Puedo cantar blues y tengo pelo enrulado. Mi mamá nunca me permite escucharlo porque la hace llorar". En la misma línea, un neocelandés afirma: "Aunque no soy negro americano, creo que soy hijo de Jay. Él estuvo en tour por Nueva Zelanda a mediados de los 70, que es justo cuando nací. Tengo gran habilidad musical que no puede ser atribuida a ninguno de mis padres que no reconocen una nota. Además siempre supe que era negro en mi interior. Tengo soul, baby".

Un neoyorquino insiste: "Mi mamá fue a Atlantic City en agosto de 1951. Mi papá estuvo fuera de la ciudad ese mes y yo nací con un hueso extra (cartílago verdadero) en mi nariz. Adoro el tema 'I Put a Spell on You'. Sumo a eso el hecho de que creo que éste es un escenario salvaje. Siento que, en mi corazón, podría ser un hijo ilegítimo de Screamin' Jay. Además, ¡grito un montón!".

Y no sólo son hijos los que aparecen, sino también posibles madres: "Yo era una groupie, una muy conocida, y Jay Hawkins me vio en un show y le gusté, y dormimos juntos por un tiempo, quedé embarazada y él se fue. Diez años después volvió a Chicago por un show y yo fui a verlo, él se acordaba de mí, y le dije que había quedado embarazada de él y que mi hija tenía diez años ahora; él se tomó unas vacaciones y cuidó de ella por meses, llamaba y mandaba dinero, pero después paró todo de repente, y había un montón de otras groupies que estaban por ahí conmigo y que eran mis amigas que también quedaron embarazadas de él. Jay Hawkins nunca dijo o hizo nada al respecto; él sabía sobre muchas, pero un montón de esas mujeres están muertas o simplemente prefieren no acordarse".

El último concierto de Screamin' tuvo lugar en Atenas en 1999, unos meses antes de morir en el hospital francés. No sería raro entonces que dentro de veinte años aparezca un joven griego de apellido largo y de aspecto exótico diciendo que es hijo de Screamin'. Contará una historia de chica seducida por ese demonio gritón y algo decrépito, dirá que todo ocurrió detrás del escenario y que su madre no volvió a verlo. Dirá que nació nueve meses después y que lleva el rhythm 'n' blues en la sangre. Que le hubiera gustado haberlo conocido. Y habrá que creerle.

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

El retrato del pibe
La pareja central son Juana y Garabito. Viven a principios de siglo XX, pero tienen las mismas discusiones, problemas y pequeñas felicidades que un matrimonio de la actualidad. Juana tiene ganas de abandonar el departamento donde conviven, pero él hace todo lo que tiene a mano para intentar retenerla. Con elementos de grotesco, sainete y estilos más contemporáneos, la pieza de José González Castillo tiene dirección de Miguel Guerberof y actuaciones de María Ibarreta y Horacio Acosta.
Los viernes y sábados a las 21.30 en el Teatro Payró, San Martín 766.

Intimidad
Otro retrato de un matrimonio en crisis, desgastado por el tiempo, pero éste basado en la novela de Hanif Kureishi, el escritor británico de origen paquistaní. La adaptación plena de humor e ironía de Gabriela Izcovich, que codirige la pieza con el dramaturgo y director Javier Daulte.
Reposición en La Carbonera, Balcarce 998, el próximo viernes 18.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1 Debido a la crisis económica y social, la Asociación de Empresarios Teatrales no pudo realizar mediciones de recaudaciones, a causa de suspensiones y demás
2 problemas. Por lo tanto, este domingo no hay ranking de teatro. Archívese.
3
4
5



Adrián Canale
Actor

Recomiendo especialmente la obra *Pares de hombres en noche sin luna*, un texto escrito y dirigido por Fabián Canale. Son tres historias de pares de hombres que transcurren, en una misma ciudad, en un mismo momento, unidos por los efectos de una bomba. Un texto profundo, agobiante, directo, pleno de densidades textuales y dramáticas. Cuenta con las actuaciones de Pablo Caramelo, Mercedes Subiotto y un elenco excelente. Va los viernes a las 21.30. en el espacio teatral *Del otro lado*, (Lambaré 866). Y, como siempre, para disfrutar, recomiendo todos los espectáculos de Paco Jiménez, especialmente la obra *Ganado en pie*, una creación colectiva que rebosa de pura poesía y libertad creativa.

música



RADAR RECOMIENDA

Casaerius
Alfredo Casero ya había demostrado que su actividad como músico no era sólo un hobby paralelo a su trabajo de actor, sino que tenía talento, sensibilidad y humorismo propios, además de profesionalidad, con su ex banda los Halibur Fiberglas Sereneiders. En este su nuevo trabajo solista demuestra otra vez su notable combinación de ironía, sátira, distintos ritmos y también seriedad cuando hace falta. Es especialmente buena la canción "Shimauta", con aires japoneses.

We Love Life
Este fue un álbum esperadísimo, porque Pulp es una de las bandas del brit-pop que demostró perseverancia y talento necesario para resistir el paso del tiempo. Varios años se tomaron para terminar este disco, producido por el mítico Scott Walker, y el resultado es sorpresivo: canciones sobre temas casi rurales, pero no desde un lugar hippie sino como signo de madurez o fin de la resaca. Canciones como "Bad Cover Version" tienen estribillos que otros matarían por conseguir y las siempre excelentes letras de Jarvis Cocker no defraudan.

LOS MÁS VENDIDOS

1 **Mis Romances**
Luis Miguel
Warner

2 **Echoes: The Best Of**
Pink Floyd
EMI

3 **Popstars**
Bandana
BMG

4 **Servicio de Lavandería**
Shakira
Sony

5 **Silver Sorgo**
Luis Alberto Spinetta
Universal

Fuente: Musimundo, Avda. de Mayo y Florida y sucursales.

Ana Alvarado
Autora y directora teatral

Los momentos placenteros y también melancólicos de mi vida van siempre de la mano de Tom Waits, en *Frank's wild years*, y *Bone Machine*; Lou Reed, y sus discos *New York* y *Magic and Loss*; Miles Davis y su *Portrait* –aunque cualquier cosa que toque el maestro, vale–; U2, con su tema *"I still haven't found what I'm looking for*, y su disco *Rattle & Hum*; Annie Lennox, su tema "Why", y sus discos *Diva* y *Medusa*. De Manu Chao me gustan los temas *Clandestino* y *Lágrimas de Oro*, y me encanta todo el último compact de Carmen Baliero. También la gráfica. Pero sobre todo: *El gallo rojo* y *Ballenas*: *"Suaves ballenas bajo el sol/Mecen las olas un collar /Vuelan gaviotas sobre el mar..."*.

video



RADAR RECOMIENDA

Lara Croft: Tomb Raider
Un poco de escapismo ideal para estos tiempos de nerviosismo generalizado. Lara Croft es un personaje de videogame, y uno de los más famosos. Esta es la película que lo trasladó al cine con la bellísima Angelina Jolie como Lara. La chica tiene que cumplir el mandato de salvar al mundo que heredó de su padre (en la película, el verdadero padre de Angelina, Jon Voight). Para hacerlo debe encontrar un artefacto arqueológico que le permite a quien lo posee manejar el tiempo y todo tipo de superpoderes. Una suerte de Indiana Jones tecnológico, tan cercano al aventurero interpretado por Harrison Ford como a *The Matrix*.
Marginados Antes de filmar para Hollywood películas como *En busca del destino* o *Descubriendo a Forrester*, Gus Van Sant era casi un director de culto y rodaba films como éste. Con Matt Dillon como un drogadicto que se abastece asaltando farmacias (el título original es *Drugstore Cowboy*), es un crudo y por momentos lleno de humor, retrato de vidas al límite y la desesperación de vivir al día tras la próxima dosis.

LAS MÁS ALQUILADAS

1 **El Planeta de los Simios**
de Tim Burton
con Mark Walhberg y Helena Bonham-Carter

2 **Pearl Harbour**
de Michael Bay
con Kate Beckinsale y Ben Affleck

3 **El Cuerpo**
de Jonas McCord
con Antonio Banderas y Derek Jacobi

4 **Shrek (doblada)**
de Andrew Adamson y Vicky Jenson
con voces de Mike Myers y Eddie Murphy

5 **15 Minutos**
de John Herzfeld
con Robert De Niro y Edward Burns

Fuente: Blockbuster, www.blockbuster.com.ar



Fabián Carrere
Diseñador escenográfico

Para que la adrenalina empiece a fluir, mediante situaciones totalmente delirantes e imprevisibles, Bloody Mary en una mano y en la otra un puro, *Snatch* aparece en tu pantalla, Guy Ritchie (ya endulzado por los atributos de la chica material) te propone un festín de imágenes maravillosamente marginales de la mano de una galería de personajes increíbles, en medio de robos, diamantes y disparos. Abstenerse aquellos que no son amantes de la post-producción y de la edición vertiginosa de un video-clip. Benicio del Toro, capo. Brad Pitt, lo mejor que hizo, sin estar en pose de sex-symbol. Y si tenés DVD, seguro que podes repasar aquellas partes que más te deleitaron, gracias a la tecnología.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

Nada que hacer

La tercera película de Marion Vernoux acaba de estrenarse en copia de video ampliada. Dos desocupados franceses, pero de distintos niveles sociales, se conocen en un supermercado y viven una relación semiclandestina, una especie de respiro en sus existencias claustrofóbicas. Ella vive en un monoblock; él fue un ejecutivo. Una historia de seres desolados y agobiados por su rutina vacía, con una interpretación cálida y casi perfecta de Valeria Bruni Tedeschi.

Martes y miércoles todo el día y jueves a lunes hasta las 16 las funciones cuestan 4$. Jubilados y estudiantes $2,50. En Cosmos, Corrientes 2046.

Moulin Rouge

Sigue en cartel y hay que aprovechar los últimos días para ver uno de los musicales más impresionantes de este año, antes de que pase a video y pierda espectacularidad en la pantalla chica. Nicole Kidman está excelente como la cortesana seductora y agonizante, y el despliegue visual del director Baz Luhrmann, junto a una divertida e ingeniosa banda de sonido, no tienen desperdicio.

LAS MÁS VISTAS

1. **Monsters Inc.**
   de Peter Docter
2. **Harry Potter y la piedra filosofal**
   de Chris Columbus
   con Daniel Radcliffe y Emma Watson
3. **Vida bandida**
   de Barry Levinson
   con Bruce Willis y Billy Bob Thornton
4. **Ni una palabra**
   de Gary Fleder
   con Michael Douglas
5. **Los Otros**
   de Alejandro Amenábar
   con Nicole Kidman

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina.

radio



RADAR RECOMIENDA

En tránsito

Estarán en el aire durante todo enero, para acompañar un verano que se prevé caliente en todo sentido. El periodista Sergio Moreno se encarga en profundidad del análisis político, y lo acompañan Gabriel Galar y Alicia Culiverti con toda la actualidad y entrevistas con todos las personalidades que el oyente espera encontrar. Un espacio ideal para estar al tanto de la vertiginosa realidad política y social.

De lunes a viernes de 9 a 12 por Del Plata AM 1030

El expreso de la mañana

El año pasado, este programa ganó el premio de su emisora a la Mejor Producción Periodística, y se queda en el aire durante todo el verano para seguir paso a paso lo que sucede en esta agitada ciudad con su móvil a cargo de José Fulugonio. El magazine también cuenta con información de cine y cultura con Marcela Barrio Pedro. La producción está a cargo de Cristina Matino y José de la Fuente. Una de las opciones para mantenerse informado.

De lunes a viernes de 8 a 11 por FM Palermo 94.7

SE ESCUCHA

1. **Radio 10**
   AM 710
   Share 29.59
2. **Mitre**
   AM 790
   Share 18.72
3. **Continental**
   AM 590
   Share 11.28
4. **Rivadavia**
   AM 630
   Share 11.26
5. **La Red**
   AM 910
   Share 9.9

Emisoras AM más escuchadas.
Fuente: Ibope.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Traffic

El título también le pertenece a la película de Steven Soderbergh, que se basó precisamente en esta miniserie británica. Y a diferencia de ese film con todos sus vicios hollywoodenses algo maniqueos, la miniserie tiene un tono imparcial y ambiguo, fiel a una trama de víctimas y victimarios que se cruzan en el mundo de las drogas y la política. Protagonizan Julia Ormond y Bill Paterson, entre otros. Este viernes a las 22 va el último capítulo, pero en la semana que va desde el lunes 21 al sábado 26 se podrá ver completa y consecutivamente todos los días después de la medianoche por I-Sat. Para agendar.

Risas de Pantalla

Esta serie de documentales dedicada al humor y la comedia en la historia de la TV y el cine, intenta capturar a los mejores comediantes, sus técnicas, sus vidas. Desde Charles Chaplin hasta Rowan Atkison, pasando por Bob Hope, dúos como el de Abbot & Costello y también figuras contemporáneas y controvertidas como Roseanne Arnold.

Los domingos a las 20 por Film & Arts.

EL RATING MANDA

1. **Cine Canal 11 (martes)**
   Telefé
   22.1
2. **Cine sin cortes: Armageddon**
   Telefé
   21.8
3. **Yago, Pasión Morena**
   Telefé
   21.6
4. **Sentí el verano**
   Telefé
   20.3
5. **Sesión de la Asamblea Legislativa**
   Telefé
   19.6

Programas más vistos la semana pasada.
Fuente: Ibope.

Pablo Silva

Autor y director teatral

Los franceses despliegan todo su arsenal en la romántica, compleja y profunda *Nada que hacer* de Marion Vernoux, donde un hombre y una mujer –casados y desempleados ambos– se conocen y enamoran gracias a sus sucesivos encuentros en un supermercado. Nicole Kidman encabeza estupendamente *Los otros* del potente español Alejandro Amenábar en su primera excursión hollywoodense. Si bien hay algunos sobresaltos, vale la pena. Todo el verano hay cine argentino por dos pesos en el Tita Merello: no se pierdan *Rosarigasinos*, divertimento de Rodrigo Grande, los mejores Luppi y Dumont y un acierto con María José Demare. Y se viene *El señor de los anillos* con un despliegue visual inusitado, extensa pero disfrutable.



Laura Albarracín

Cantante de folklore

Siempre tengo sintonizada Radio Del Plata (AM 1030). Por la mañana, lo escucho a Roman Lejtman, a mediodía sigo con *Lalo Bla, bla*, y después a veces me engancho con Luisa Valmaggia y Adolfo Castelo en *Mirá lo que te digo*. En esa misma radio me gustaba mucho escuchar a Alfredo Leuco: muy informado, siempre alerta, y a la vez divertido, de ese tipo de personas que dicen las cosas que uno siente (sin él el programa de Bravo ya no es lo mismo). Después, en la variada programación de FM Folklórica (98.7) siempre encuentro cosas que me gustan, y creo que cumple un rol fundamental de difusión del género. Lo mismo que *Raíces*, de Blanca Rébori (en Nacional, AM 870), quien sabe profundizar sobre las historias de nuestro folklore, sin aburrir.



Cristina Castello

Periodista

Análisis Puntual, el programa que conduce Daniel Muchnik, despierta conciencias. Da a la economía el rango de ciencia social y no el de resumidero para tecnócratas que apuesten a la Bolsa y no a la vida. Es el antónimo de tantos *colegas* que hasta ayer, fomentaron un *modelo* de exclusión social e impiedad. Coherente, formado e informado, Muchnik tiene un pensamiento propio. Además, no es *estrella*. Respeta a sus invitados y los induce a la reflexión. Es claro, sencillo y directo, en una especialidad no accesible para la mayoría. Es una pena que no esté en la TV abierta. Quizás la calidad sea para todos, si se entiende que los televidentes son seres humanos que tienen sed. ¿Y si vieran la sed como negocio? Martes, a las 20 por CVN (6 de Cablevisión, 64 de Multicanal).

salí

MUSEOS EN VERANO

Los museos de la ciudad siguen ofreciendo en verano interesantes muestras y espectáculos. La entrada general de los Museos es de $1 (un día de la semana siempre es gratis) y en algunos los espectáculos se cobran aparte.

En el *Museo de Arte Español Enrique Larreta* (Juramento 2291), se puede conocer el arte de los siglos XIII al XX (jueves gratis), pero además, en sus maravillosos jardines presenta durante el verano: *Burlón y compadrito* (tangos y sainetes entreverados) y *Dale que te canto* (espectáculo para chicos con canciones tradicionales españolas), para los cuales se cobra una entrada de $8 y $6, respectivamente.

El Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco, de Suipacha 1422, con una exposición permanente de platería, imaginería, pintura y mobiliario de los siglos XVII y XVIII, en enero presenta las muestras: *Grandes maestros del arte popular mexicano, y Argentina Siglo XX, en la visión de sus fotógrafos*. Mientras que los sábados y domingos realiza en los jardines el ciclo *Cuenta Cuentos*: narraciones de autores argentinos y latinoamericanos.

Por su parte, el *Museo De Arte Moderno de Buenos Aires*, en su sede de San Juan 350, posee tres salas donde se realizan exposiciones temporarias, como la del fotógrafo argentino Julio Grimblatt y como la de los artistas franceses Loriot-Mélia.

El Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori (Av. Infanta Isabel 555) especializado en arte argentino, presenta en enero una muestra de dibujos figurativos, otra con obras del escultor Agustín Riganelli, y otra con la colección del Museo Municipal de Tandil. Además los sábados de 10 a 13 y de 15 a 17 se ofrecen cursos de *Talla en madera* y desde el 20/1, los domingos a las 19 habrá teatro de verano para adultos (miércoles gratis).

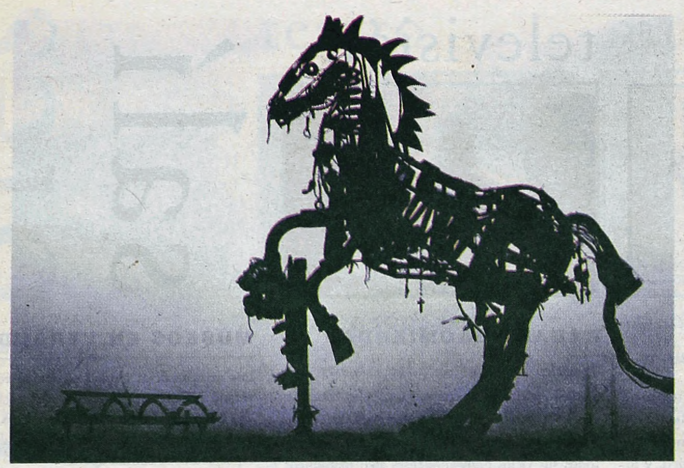
Museo Del Cine Pablo C. Ducrós Hicken (Defensa 1220) propone todos los miércoles de enero a las 16 un ciclo de *Revisión Histórica*, películas argentinas, y otro titulado *Cómo somos* (domingos a las 16) en el marco de los cuales se proyectarán distintas películas argentinas. Tel. 4361-2462.

En el *Fotoespacio del Retiro* (Torre De los Ingleses) se puede visitar una exposición de fotos de archivos públicos y privados sobre las distintas etapas de la construcción de la Torre y distintas muestras de fotografías como la de Rosana Schoijett, la de Eduardo Noriega, y la de Hernán Reig. Entrada libre y gratuita.

El *Museo de Motivos Argentinos José Hernández* (Av. del Libertador 2373) hasta el 13/1 está presentando la muestra *Lugares de poder, objetos de veneración* (fotografías de esculturas rituales Inuit –esquimales– del artista Norman Hallendy, de Canadá). Domingos: gratis

El Museo Histórico de la Ciudad De Buenos Aires Cornelio Saavedra (Crisólogo Larralde 6309) durante el mes de enero realiza un homenaje al pintor argentino José Keselman, y los viernes, sábados y domingos a las 16, el grupo de teatro *El Museo Viajero* presenta: *San Martín, un general sin remedios* (teatro para chicos). La entrada es de $5.

El *Museo de la Ciudad*, Alsina 412, que atesora los más diversos elementos de la vida cotidiana de los porteños, está presentando la muestra de fotografías de Roberta Vasallo. Y en la vidriera de la farmacia *La estrella* (Alsina esq. Defensa) se pueden ver las muestras: *Los juguetes del Museo de la Ciudad vistos en las calles porteñas* (fotografías de Alejandro Piccolo), *Anuncios de actualidad* (chapas metálicas que pertenecieron a diversos comercios de Buenos Aires) y *Las abuelas cocinaban* (distintos utensilios de cocina). Además, en la Plazoleta *San Francisco* de Alsina y Defensa, los viernes entre las 12.30 y las 17.30 organiza la *Feria de las artes*, donde se exponen y venden pinturas, dibujos, grabados, esculturas y fotografías; y en Plaza Dorrego (Humberto 1º y Defensa) *la Feria de San Pedro Telmo*, que cuenta con más de 270 puestos de antigüedades y cosas viejas.



ERNESTO JUÁREZ



ANA D'ANGELO



RUBÉN DUBROVSKY



MERCEDES MÉNDEZ

FOTOGRAFÍA Una vez
do su taller de fot
de los trabajos, re
so. Por eso, *Radar*
y habla con sus au
tan diversos com
argentina, una sal
parecía a punto d

IMÁGENES PAGANAS

POR MARIANA ENRIQUEZ

Todos los años, el fotógrafo Jorge Sáenz lleva adelante un taller de fotografía que está abierto tanto para fotógrafos profesionales como para amateurs o gente que sencillamente tiene inquietudes fotográficas. Este año se desarrollaron ensayos sobre distintos temas, que se presentaron en diciembre pasado en una muestra en La Fábrica Cultural, a la que asistieron casi doscientas personas.

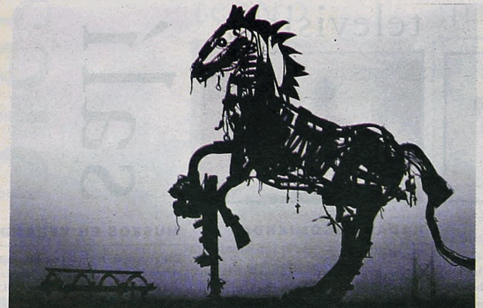
El fotógrafo Alfredo Srur eligió trabajar con un tema que muchos incluso ignoran que existe: películas pornográficas producidas en Argentina. Hace dos años entró a un sex shop para preguntar quién era el director de cine porno más conocido, o el más activo. Le dieron el nombre de Víctor Maytland. Pasaron seis meses hasta que finalmente tuvo el permiso del director para entrar a las filmaciones. "Elegí ese tema porque es casi tabú, nunca se había hecho y sobre todo porque me daba una enorme curiosidad", explica Srur. "El trabajo todavía no está terminado: mi interés era el de conocer la vida de estas personas, y resolver algunos interrogantes. Pero en realidad ahora después de tanto tiempo de trabajo tengo más preguntas que antes".

Algunos de los que participaron en el taller no se dedican a la fotografía profesionalmente, como Mercedes Méndez, que es enfermera en un hospital público de la Capital. Trabaja de noche, de las 21 a las 7 de la mañana, y quiso contar la historia de una de esas noches que pasa en la sala de terapia intensiva neonatal. Está sacando fotos desde 1993, pero este año entró al taller gracias a un anuncio en el diario y varias personas que se lo recomendaron. La foto publicada es, cuenta Mercedes, "la de un bebé prematuro de 500 o 600 gramos al que cuidamos mucho. Salió con 2 kilos, muy sanito, que no es lo habitual. La mayoría de los chicos son de clase baja y nos preocupa mucho en qué condiciones estarán cuando se vayan. Pero los que trabajamos de noche en general les perdemos el rastro a los chicos. Por eso me interesaba capturarlos".

Ernesto Juárez, que es fotógrafo pero ahora está sin trabajo, no era fan de Rodrigo El Potro ("si me lo ponen en una fiesta lo bailo, nada más"), pero lo impresionó cómo alrededor del santuario de cuartetero se comenzó a gestar un culto: "Me interesaba mostrar cómo la gente lo elegía como un santo popular, cómo le pide milagros, curaciones, y cómo se produce un sincretismo entre esas prácticas y el catolicismo ortodoxo. Y que en las fotos que comencé a hacer en el santuario desde este año se reflejara esa presencia que no se ve: es como si él estuviera ahí". La fotografía que aparece publicada parece un enorme caballo de Troya, pero es un potro de apenas 50 cm., tomado con una lente especial. Es de metal, y lo hizo un fan anónimo para decorar el santuario de Berazategui.

"El tema es el abandono, el deterioro, el paso del tiempo", dice Rubén Dubrovsky, reportero gráfico, para explicar su trabajo, al que tituló "Vía". Pasó tres años recorriendo varios pueblos de la provincia de Buenos Aires, como máximo a 150 km. de Capital, para retratar aquellos lugares adonde ya no llega el tren. Lo que vio en la gente que vive allí fue mucha tristeza. Los pueblos se mueren, hay pocas esperanzas de salir adelante, no hay trabajo ni futuro, quedan muy pocos jóvenes. Es toda gente grande. En el taller trabajó especialmente en la edición de las fotos, porque ya tenía muchísimas tomas. Dubrovsky espera poder concretar el trabajo con la publicación de un libro.

Daniel Jayo ama a los perros: cree que tienen algo único, ni humano ni animal, algo propio, "perruno", que es imposible de definir, de la misma manera que su amor por los perros tiene mucho de irracional, como todos los grandes amores. A él lo impresionó mucho el trabajo del fotógrafo Elliot Erwitt llamado *Dogs Dogs* y por eso en el taller se dedicó exclusivamente a los canes, buscando aquello que trataba de encontrar Erwitt: no perros de almanaque,



ERNESTO JUÁREZ



ANA D'ANGELO

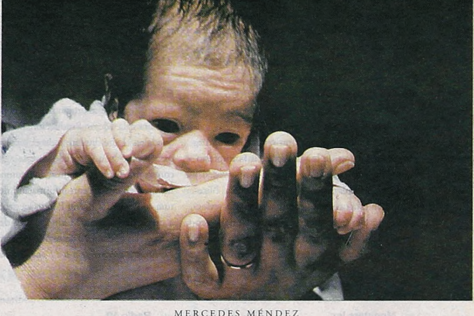


ALFREDO SRUR

MARTÍN ZABALA



RUBÉN DUBROVSKY



MERCEDES MÉNDEZ



INÉS ULANOVSKY

DANIEL JAYO

IMÁGENES PAGANAS

FOTOGRAFÍA Una vez más, Jorge Sáenz realizó durante todo el año pasado su taller de fotografía para profesionales y amateurs. La muestra de los trabajos, realizada en La Fábrica Cultural, fue todo un suceso. Por eso, *Radar* ofrece una selección de esos ensayos fotográficos y habla con sus autores para saber qué los llevó a indagar en ámbitos tan diversos como las comunidades gitanas, la industria porno argentina, una sala de terapia intensiva neonatal y una ciudad que parecía a punto de reventar.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Todos los años, el fotógrafo Jorge Sáenz lleva adelante un taller de fotografía que está abierto tanto para fotógrafos profesionales como para amateurs o gente que sencillamente tiene inquietudes fotográficas. Este año se desarrollaron ensayos sobre distintos temas, que se presentaron en diciembre pasado en una muestra en La Fábrica Cultural, a la que asistieron casi doscientas personas.

El fotógrafo Alfredo Srur eligió trabajar con un tema que muchos incluso ignoran que existe: películas pornográficas producidas en Argentina. Hace dos años entró a un sex shop para preguntar quién era el director de cine porno más conocido, o el más activo. Le dieron el nombre de Víctor Maytland. Pasaron seis meses hasta que finalmente tuvo el permiso del director para entrar a las filmaciones. "Elegí ese tema porque es casi tabú, nunca se había hecho y sobre todo porque me daba una enorme curiosidad", explica Srur. "El trabajo todavía no está terminado: mi interés era el de conocer la vida de estas personas, y resolver algunos interrogantes. Pero en realidad ahora después de tanto tiempo de trabajo tengo más preguntas que antes".

Algunos de los que participaron en el taller no se dedican a la fotografía profesionalmente, como Mercedes Méndez, que es enfermera en un hospital público de la Capital. Trabaja de noche, de las 21 a las 7 de la mañana, y quiso contar la historia de una de esas noches que pasa en la sala de terapia intensiva neonatal. Está sacando fotos desde 1993, pero este año entró al taller gracias a un anuncio en el diario y varias personas que se lo recomendaron. La foto publicada es, cuenta Mercedes, "la de un bebé prematuro de 500 o 600 gramos al que cuidamos mucho. Salió con 2 kilos, muy sanito, que no es lo habitual. La mayoría de los chicos son de clase baja y nos preocupa mucho en qué condiciones estarán cuando se vayan. Pero los que trabajamos de noche en general les perdemos el rastro a los chicos. Por eso me interesaba capturarlos".

Ernesto Juárez, que es fotógrafo pero ahora está sin trabajo, no era fan de Rodrigo El Potro ("si me lo ponen en una fiesta lo bailo, nada más"), pero lo impresionó cómo alrededor del santuario de cuartetero se comenzó a gestar un culto: "Me interesaba mostrar cómo la gente lo elegía como un santo popular, cómo le pide milagros, curaciones, y cómo se produce un sincretismo entre esas prácticas y el catolicismo ortodoxo. Y que en las fotos que comencé a hacer en el santuario desde este año se reflejara esa presencia que no se ve: es como si él estuviera ahí". La fotografía que aparece publicada parece un enorme caballo de Troya, pero es un potro de apenas 50 cm., tomado con una lente especial. Es de metal, y lo hizo un fan anónimo para decorar el santuario de Berazategui.

"El tema es el abandono, el deterioro, el paso del tiempo", dice Rubén Dubrovsky, reportero gráfico, para explicar su trabajo, al que tituló "Vía". Pasó tres años recorriendo varios pueblos de la provincia de Buenos Aires, como máximo a 150 km. de Capital, para retratar aquellos lugares adonde ya no llega el tren. Lo que vio en la gente que vive allí fue mucha tristeza. Los pueblos se mueren, hay pocas esperanzas de salir adelante, no hay trabajo ni futuro, quedan muy pocos jóvenes. Es toda gente grande. En el taller trabajó especialmente en la edición de las fotos, porque ya tenía muchísimas tomas. Dubrovsky espera poder concretar el trabajo con la publicación de un libro.

Daniel Jayo ama a los perros: cree que tienen algo único, ni humano ni animal, algo propio, "perruno", que es imposible de definir, de la misma manera que su amor por los perros tiene mucho de irracional, como todos los grandes amores. A él lo impresionó mucho el trabajo del fotógrafo Elliot Erwitt llamado *Dogs Dogs* y por eso en el taller se dedicó exclusivamente a los canes, buscando aquello que trataba de encontrar Erwitt: no perros de almanaque, sino perros en situaciones "reales". "Además –explica–, me gustan las imágenes que expresan los perros, su forma de comunicarse, sus gestos. A veces, como soy reportero gráfico, iba con los cronistas a hacer una nota, charlando con los vecinos, y retratabaa los perros que daban vueltas en esa situación. Y hasta tuve problemas burocráticos, como que no me permitieran sacar fotos durante una campaña de vacunación. Quiero buscar situaciones agradables para mí, para los que están con los perros y para ellos también. Tengo una afinidad que va más allá de las explicaciones racionales: a lo mejor en otra vida fui perro. Y si no, y tengo otra vida, me gustaría serlo." Si bien en este taller su ensayo sobre fotos de perros tuvo más método, Jayo siempre estuvo en tema: en su primer taller de fotografía, en 1991, trabajó sobre fotos de carreras de galgos. El perro que aparece en la foto es Dax, compañero de su madre y suyo también, antes de que dejara la casa familiar.

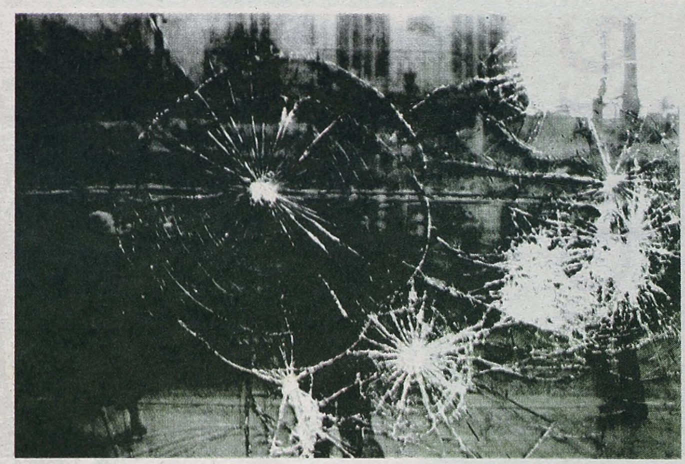
Inés Ulanovsky tiene 24 años, y cuando era chica vivió el exilio junto a sus padres, en México. Eso, cree, la ayudó a tener una información que mucha gente no tenía, y mucho más temprano. Pero en realidad, en relación a su trabajo, cree que tuvo mucha más influencia su gusto por las fotos familiares. Por eso decidió trabajar en su ensayo "Fotos tuyas" con la relación entre las familias que tienen integrantes desaparecidos en la última dictadura y las fotos de los ausentes. "Quería rescatar la importancia que tienen las fotos como objetos, y cómo aunque las tengan incorporadas como pancartas en realidad hay una relación más profunda, porque es una de las pocas cosas que quedan. Siempre me obsesionaron las fotos de los desaparecidos, que en general son de documento, 4 x 4, y parecen congeladas en el tiempo, pero tienen una presencia muy fuerte que quise recuperar. Las veía en las marchas, cuando iba de chica, y me imaginaba que tenían una historia igual a la de mis propias fotos familiares, sólo que estaban petrificadas." Inés trabajó con cinco familias, y a cada uno de los fotografiados les pidió que con un texto breve acompañaran la foto, un texto donde sólo debían contar brevemente su vínculo con los ausentes. La chica de la foto publicada se llama Águeda y tiene en sus manos a su padre y a su madre. Ella escribió: "Mi mamá y mi papá desaparecieron en Córdoba. Eran militantes peronistas. A veces todavía los extraño".

Ana D'Angelo tiene 23 años, estudió Antropología y, cuando trabajaba en un videoclub, siempre veía a un grupo de gitanos que llegaban todas las noches, poco antes de las doce. Le dio curiosidad saber cómo eran y profundizar ese contacto que la gente común puede tener con los gitanos, que suele ser una aparición, "no sabés qué hacen ni de dónde vienen", dice la fotógrafa. Así se contactó con una comunidad de Villa Devoto, con la idea de hacer fotos en general, pero terminó teniendo una relación de amistad con dos mujeres gitanas que son concuñadas, y el trabajo acabó convirtiéndose en una especie de intercambio cultural entre mujeres. "Me gustaba el contraste y las diferentes experiencias que tenemos, porque ellas tienen mi misma edad, y vivimos cosas muy distintas. Incluso es un trabajo que puede considerarse feminista." El ensayo de Ana comenzó en marzo y todavía no le puso punto final. Lo que también continúa es la amistad con las mujeres gitanas y su comunidad. "Hace poco mi mamá estuvo internada y todos ellos querían visitarla. Les pedí que no lo hagan, pero me encantó sentir que había lazos de cariño reales entre nosotros."

A Martín Zabala, reportero gráfico, lo impresiona ver sus fotos, ahora. El ensayo se llama "Ciudad rota", y está basado en "una ciudad, Buenos Aires, que yo sentía estaba a punto de implosionar. Todas las fotos están hechas en la calle, buscando eso, rupturas, signos de algo que explota. Trabajé un año y medio, pero la última foto la hice hace seis meses. Parece actual". Su ensayo, cree Zabala, viendo la ciudad hoy, resulta casi profético.



ALFREDO SRUR



MARTÍN ZABALA



INÉS ULANOVSKY



DANIEL JAYO

s, Jorge Sáenz realizó durante todo el año pasa-
afía para profesionales y amateurs. La muestra
ada en La Fábrica Cultural, fue todo un suce-
rece una selección de esos ensayos fotográficos
es para saber qué los llevó a indagar en ámbitos
as comunidades gitanas, la industria porno
e terapia intensiva neonatal y una ciudad que
ventar.

no perros en situaciones "reales". "Ade-
más –explica–, me gustan las imágenes que
xpresan los perros, su forma de comuni-
arse, sus gestos. A veces, como soy repor-
ero gráfico, iba con los cronistas a hacer
na nota, charlando con los vecinos, y re-
ratabaa los perros que daban vueltas en
sa situación. Y hasta tuve problemas bu-
ocráticos, como que no me permitieran
acar fotos durante una campaña de vacu-
nación. Quiero buscar situaciones agrada-
bles para mí, para los que están con los pe-
rros y para ellos también. Tengo una afi-
nidad que va más allá de las explicaciones
acionales: a lo mejor en otra vida fui pe-
ro. Y si no, y tengo otra vida, me gusta-
ía serlo." Si bien en este taller su ensayo
obre fotos de perros tuvo más método, Ja-
vo siempre estuvo en tema: en su primer
aller de fotografía, en 1991, trabajó sobre
otos de carreras de galgos. El perro que
aparece en la foto es Dax, compañero de
su madre y suyo también, antes de que de-
jara la casa familiar.

Inés Ulanovsky tiene 24 años, y cuando era chica vivió el exilio junto a sus padres, en México. Eso, cree, la ayudó a tener una información que mucha gente no tenía, y mucho más temprano. Pero en realidad, en relación a su trabajo, cree que tuvo mucha más influencia su gusto por las fotos familiares. Por eso decidió trabajar en su ensayo "Fotos tuyas" con la relación entre las familias que tienen integrantes desaparecidos en la última dictadura y las fotos de los ausentes. "Quería rescatar la importancia que tienen las fotos como objetos, y cómo aunque las tengan incorporadas como pancartas en realidad hay una relación más profunda, porque es una de las pocas cosas que quedan. Siempre me obsesionaron las fotos de los desaparecidos, que en general son de documento, 4 x 4, y parecen congeladas en el tiempo, pero tienen una presencia muy fuerte que quise recuperar. Las veía en las marchas, cuando iba de chica, y me imaginaba que tenían una historia igual a la de mis propias fotos familiares, sólo que estaban petrificadas." Inés trabajó con cinco familias, y a cada uno de los fotografiados les pidió que con un texto breve acompañaran la foto, un texto donde sólo debían contar brevemente su vínculo con los ausentes. La chica de la foto publicada se llama Águeda y tiene en sus manos a su padre y a su madre. Ella escribió: "Mi mamá y mi papá desaparecieron en Córdoba. Eran militantes peronistas. A veces todavía los extraño".

Ana D'Angelo tiene 23 años, estudió Antropología y, cuando trabajaba en un videoclub, siempre veía a un grupo de gitanos que llegaban todas las noches, poco antes de las doce. Le dio curiosidad saber cómo eran y profundizar ese contacto que la gente común puede tener con los gitanos, que suele ser una aparición, "no sabés qué hacen ni de dónde vienen", dice la fotógrafa. Así se contactó con una comunidad de Villa Devoto, con la idea de hacer fotos en general, pero terminó teniendo una relación de amistad con dos mujeres gitanas que son concuñadas, y el trabajo acabó convirtiéndose en una especie de intercambio cultural entre mujeres. "Me gustaba el contraste y las diferentes experiencias que tenemos, porque ellas tienen mi misma edad, y vivimos cosas muy distintas. Incluso es un trabajo que puede considerarse feminista." El ensayo de Ana comenzó en marzo y todavía no le puso punto final. Lo que también continúa es la amistad con las mujeres gitanas y su comunidad. "Hace poco mi mamá estuvo internada y todos ellos querían visitarla. Les pedí que no lo hagan, pero me encantó sentir que había lazos de cariño reales entre nosotros."

A Martín Zabala, reportero gráfico, lo impresiona ver sus fotos, ahora. El ensayo se llama "Ciudad rota", y está basado en "una ciudad, Buenos Aires, que yo sentía estaba a punto de implosionar. Todas las fotos están hechas en la calle, buscando eso, rupturas, signos de algo que explota. Trabajé un año y medio, pero la última foto la hice hace seis meses. Parece actual". Su ensayo, cree Zabala, viendo la ciudad hoy, resulta casi profético.

Amándote


FOTO CECILIA SALAS

MÚSICA Vienen presentándose desde hace más de diez años. Compartieron escena con las Gambas al Ajillo, Urdapilleta y Tortonese y Batato Barea. Su repertorio se apoya en los grandes éxitos del bolero y el cha cha cha de los años 50. Nadie conoce sus nombres, que ellos prefieren ocultar en beneficio de los personajes tras los que salen a tocar. A medio camino entre el absurdo ingenuo de "Todo x 2 $" y la malicia perversa de Fernando Peña, **Los Amados** es una de las joyas que esconden los escenarios argentinos.

POR NATALIA FERNANDEZ MATIENZO

A pesar de que hace más de diez años que se presentan en los más diversos reductos artísticos de Buenos Aires y de que han compartido época y escenarios con las Gambas al Ajillo, Batato Barea, Tortonese y Urdapilleta, la gente que conoce a Los Amados, como ocurre con incontables y verdaderas joyas culturales que proliferan en el off, no es multitud ni mucho menos. Aquellos que sí los han visto, sin embargo, guardan de ellos el recuerdo que se tiene de un grupo que se ha escuchado una vez en algún lugar y nunca ha vuelto a encontrarse. Sucede que, de hecho, en ficción y en realidad, Los Amados son casi una fantasmagoría: una banda de insólitos boleristas de la década del 50, recién arribados, dicen, de una gira por Latinoamérica (tan próspera que apenas les deja espacio para algunas fechas en Buenos Aires) y prontos a partir para seguir cosechando éxitos en el generoso continente que los tiene en tan alto aprecio. Pero todo esto es ficción, claro. La verdad verdadera es que, dadas las circunstancias de público conocimiento, no están en situación de programar más de una presentación por vez, pero aun así se disponen a partir, temerarios, no ya de gira sino a las playas argentinas a ver qué surge después del ciclo en el Hall del Teatro Auditorium de Mar del Plata que dará comienzo el 16 de enero.

Todo empezó con una agencia de publicidad, según cuenta Alejo "Chino" Amado, creador, voz y alma mater de la banda, que en sus tiempos de publicista también concurría a un grupo de teatro. La primera presentación de Los Amados tuvo lugar en 1989, a propósito del cumpleaños de una compañera: quisieron agasajarla con una serenata. "En la agencia empezamos a proyectar cuál era la típica imagen de unos boleristas de los 50, con la idiosincrasia de una época ya antigua, cuando Luis Miguel todavía no era nadie. Y salieron unos personajes parecidos a éstos", cuenta Chino, que prefiere no revelar, para no traicionar a su personaje, su nombre verdadero. A partir del éxito que suscitaron en la fiesta, se decidieron a intentarlo en otras oportunidades, con la ayuda de Lalo Mir que, además de la prensa, los hizo habitués del programa radial que tenía por esos años. "Tiempo más tarde, tuve que disolver al trío de hermanos Amado que habíamos formado porque no a todos les entusiasmaba la perspectiva actoral: yo era el único que lo veía como un trabajo". Con la primera formación disuelta, Chino se dio a la difícil faena de seleccionar buenos músicos y entrenarlos en distintos personajes para las funciones que iba consiguiendo en Cemento, el Parakultural, el Rojas, Morocco, El Dorado y otros pequeños grandes ambientes de la década. "En general, todo músico nuevo que viene a tocar conmigo tiene miedo de que le sean requeridas condiciones actorales. En realidad, lo único que hay que hacer es encontrar un personaje que tenga que ver con la estética de cada uno. Después hay que sentarse a ver cuál es la actitud que asumen al tocar, y el resto va saliendo solo. Ellos mismos se enganchan más tarde. De todas maneras, lo que priorizo siempre es la calidad musical de mis compañeros: la actuación y los sketches vienen por añadidura", cuenta Chino.

Si se quiere describir a Los Amados, habría que decir que constituyen la conjunción perfecta entre los excesos de Almodóvar y la estética folletinesca de Puig. O entre la perversa versatilidad de Fernando Peña y el ingenuo absurdo de Todo x 2 $. O entre el kitsch más filigranado y el gran gignol de la comedia del l'arte. Y que no son sólo una banda que canta boleros, rumbas y cha cha cha ("Envidia", "Quizás, quizás", "Bésame mucho", "Bomambo" y "Con maracas y bongó" son tal vez los más celebrados), sino que también cumplen con la puesta en escena que incluye personajes muy bien caracterizados que intervienen entre la gran perorata sentimentaloide del indiscutido y carismático anfitrión. Ataviados de glorias pasadas, Los Amados hablan de los pormenores del amor. Y lo hacen de la manera más naïve, obvia y gastada, al mejor estilo de los programas de cable que hacen de estos temas asuntos de especial interés. Acorde con la moda grandilocuente de aquella época, la banda no escatima en apariencia: "Es la primera vez en mucho tiempo que trabajo con vestuarista. Le dije *quiero que vistas a los músicos de color mierda, en diferentes tonalidades, bien al estilo de la TV blanco y negro: el resto arreglalo como quieras*". La conformación de la banda es bastante heterogénea, íntegramente conformada, dicen, por músicos internacionales: Chino ostenta, además de un artificial acento centroamericano, un jopo de extraordinarias dimensiones que sacude por doquier. Habla como un entendido en cuestiones del corazón, coquetea con las damas de la sala mientras ellas degustan su copetín y hace gala de un fino sentido de la percepción en todo lo que concierne a la sensibilidad emocional. Con grandes ademanes, presenta al resto de la banda ("decir perfecta es ser austero con ella", dice, galante, de las mujeres que conforman su equipo). En perfecta concordancia con su persona, la orquesta se completa con Tito Richard Junquera en contrabajo, un ser insólito de casi dos metros de estatura de enormes gafas y bigotes abultados y Elixir Gallo en teclado, una venezolana psicótica que no deja de mirar a derecha e izquierda, celosa de su contrincante Alta Gracia Córdoba. He aquí la segunda voz y estrella del espectáculo: se trata de una gran mujer (en el sentido literal de las palabras), muy femenina a pesar de sus dimensiones, artista consagrada a la que no se le ocurren otras expresiones que no sean las de alabanza al país "tan acogedor y lleno de oportunidades", cualquiera que sea, en el que está tocando. Junto a ellos, Pocholo Santamaría, engendro mudo que todo lo dice con su rostro apocado y su figura encogida, Cristino Alberó en guitarra, un anciano de supuesto renombre que parece un calco caricaturesco de Compay Segundo y, por último, Angel y su trompeta, que no ostenta ningún otro apelativo.

Con todo, Los Amados no llegan a ser ridículos ni grotescos. Rozan el límite durante todo el espectáculo, mediante una suerte de zapping por los canales más patéticos del cable, como cuando la exuberante Alta Gracia aparece en escena, hierática, disfrazada de diosa incaica (una suerte de homenaje a la peruana Yma Xumac) con brillantes atavíos por delante, dejando al descubierto una bolsa dorada en la cabeza, disimulada por las plumas del sombrero, para asombro y regocijo del público. O como cuando Chino se pone en la piel de un pastor mediático y discute con la gente las posibilidades del amor sin celos. O como cuando ambos entonan el hit "Chiquitita" de Abba e interpretan una suerte de pegajosa coreografía al compás.

Tal vez el destino inefable de Los Amados sea éste de aparecer cada tanto en algún reducto de Buenos Aires o sus alrededores, a pesar de las glorias atávicas que se adjudican. Y no es que en otras épocas no hayan tenido sus quince minutos de fama: se dieron el gusto de aparecer en multitud de programas de TV cuando la estética kitsch hacía furor, incluso en el de Xuxa en tiempos de Gloria Trevi. Hasta un gran productor, cuenta Chino, les ofreció convertir su orquesta en un producto de aparición diaria, propuesta que no aceptó por fidelidad a las características artesanales de sus personajes, que de otra manera hubieran tenido que dejar de lado toda la sutil ridiculez de la que hacen gala para pasar a ser, lisa y llanamente, ridículos al extremo. Mientras tanto, ellos siguen conformes con la símil-realidad que los circunda, en donde, a pesar de la chatura de su pensamiento, se creen y son considerados grandes estrellas y tienen la autoridad moral –y el margen de actualidad– para dar consejos triviales sobre el amor con la seriedad que el tema merece. Y aun así decir, como lo hace Chino con un mohín y altas dosis de acartonada modestia, que es "sólo un hombre". Como tantos. ■



MÚSICA Mientras el mundo redescubría la música cubana con el Buena Vista Social Club, un dúo de chicos de La Habana descubría el rap. Después viajaron a París como parte de un intercambio de músicos, donde se les sumaron dos franceses. Y así nació Orishas, una banda única en el mundo capaz de combinar bases programadas, guitarras acústicas, son y hip hop. Lo que se dice auténtico rap cubano.

Ron y champagne

POR ESTEBAN PINTOS

Pongamos que hablo de La Habana. La Habana hoy, una ciudad que sigue pareciendo detenida en el tiempo con sus autos prerrevolucionarios modelo 1958, edificios a medio derruir, el Malecón resistiendo a las olas del Mar Caribe, taxis tracción a sangre, una moda primavera-verano-otoño-invierno (sí, invierno) llena de colores estridentes y mulatas calzadas a presión dentro de mínimos shorts y tops, habanos ofrecidos clandestinamente como si fuesen marihuana y monedas del Che "sólo para turistas". Todo eso, pero también: dólares que circulan libremente, Coca Cola y Heineken a disposición, galletitas Amor, Mellizas y Rumba en cualquier kiosco, drogas ofrecidas por lo bajo en cualquier esquina, hoteles cinco estrellas, autos importados, cajeros automáticos sin corralito, camisetas de béisbol y football americano, todo a precio dólar (USD, se lee por toda la ciudad). Es decir, tradición pintoresca y modernidad incipiente. Una combinación extraña, inquietante y sabrosa, sólo posible en la isla, trasladable al terreno musical. ¿Rumba y hip hop? Puede ser. Es: la música de Orishas, un cuarteto de cubanos universitarios y expatriados por propia voluntad, raperos del son dados a conocer por su disco debut *A lo cubano* –producidos por el hiperkinético Gustavo Santaolalla–, podría ser la banda de sonido ideal para la fricción pasado-futuro que se está produciendo ahora, en el presente, en este mismo instante.

Es cierto, el mundo redescubrió la música cubana con el seleccionado sub-90 de *Buena Vista Social Club* a través de la mirada gringa de Ry Cooder y Wim Wenders, y con el carisma inagotable de Compay Segundo, Ibrahim Ferrer, Omara Portuondo y el resto de la pandilla de viejitos piolas. Un fenómeno que se extendió por el mundo y que permitió degustar el sabor único de una isla musical 110 por ciento, con espontáneos compositores e intérpretes ubicables a cada paso. En ese contexto de constante ebullición, fue apareciendo una incipiente escena hip hop que se sobrepone a la natural e inicial contradicción de re-crear un estilo inevitablemente USA, en el territorio de América latina más hostilizado por el poder del vigía de Occidente. Bloqueo de por medio, ni siquiera las cintas con las bases necesarias para iniciar cualquier esbozo de composición, llegan a Cuba. Aún así, igualmente, se hace hip hop en la isla rebelde. Aún así, igualmente, nació el germen de Orishas. Que, tal como puede suponerse dadas esas condiciones, cobró forma definitiva en Europa. Donde sí se consiguen cintas, y todo lo demás.

Orishas, según la tradición de la religión Yoruba en Africa luego trasladada a los territorios americanos con población negra, son los emisarios de Olodumare, el Dios omnipotente. Ellos gobiernan las fuerzas de la naturaleza y los asuntos de la humanidad. Se reconocen a sí mismos y son reconocidos a través de sus diferentes números y colores, que son sus marcas. Cada uno tiene sus comidas favoritas y otros gustos que desean recibir en forma de ofrendas y regalos. Ahí están, son: Elegba, dueño de los caminos; Ogún, dios del hierro, la guerra y las faenas; Oshosi, protector de los guerreros iniciados; Obatalá, padre bondadoso de todos los orishas y la humanidad; Oyá, soberana de los vientos, los remolinos y las puertas del cementerio; Oshún, rey de las aguas dulces del mundo; Yemayá, que vive y reina en mares y lagos además de ser la madre de todos; Changó, gobernador de los relámpagos, truenos, fuego, tambores y danza; y Orunmila, dueño de la sabiduría y la adivinación. Flaco Pro (recientemente alejado del cuarteto), Yotuel, Roldán y Ruzzo no tendrán tantos poderes, pero seguro que superarán cualquier barrera de entendimiento, racial, musical o religiosa.

Orishas era, en un principio, La Amenaza. Un dúo formado por Ruzzo y Yotuel, dos consumidores de cuanto casette (de cds ni hablar) con aires de rap que llegara cerca de su alcance. Ellos, todavía como La Amenaza, viajaron a París como parte de un intercambio de músicos franceses y cubanos. Allí vivía Liván, el joven que alguna vez se había cruzado con ellos en La Habana y que vio el futuro: en uno de esos encuentros, ya les había propuesto unir son y hip hop. La idea terminó prendiendo y, con la incorporación de Roldán –el porcentaje "tradicionalista" del flamante cuarteto–, quedó conformado Orishas. Una combinación exacta entre rap y son, en palabras de Yotuel: "la única banda a nivel global con la que Orishas se puede comparar, es con Orishas, porque creemos que hicimos algo que mucha gente intentó hacer, muchas mezclas de música latina con rap y tal, pero Orishas lo que hace no es una mezcla, sino que utiliza un 50 por ciento de beat y MC, y otro 50 por ciento de son y música tradicional cubana. Tiene tanta fuerza de parte de los cantantes de rap como de los de son. No se puede decir que seamos un grupo de rap con un cantante de son, y tampoco se puede decir lo contrario (un grupo de son con dos raperos). Somos un grupo de rap cubano". Perfecto. La combinación, si no es cincuenta-cincuenta, pega en el palo: 15 tracks que combinan bases programadas, guitarras acústicas, ritmos caribeños y *beats* urbanos. Un cantante tradicional emergiendo por sobre las rimas de otros dos cantantes, reivindicaciones del ser nacional cubano (ok, desde París, pero ser nacional cubano al fin) y una visión global de una cultura eminentemente local. Ahí están, si no, los versos de "537 C.U.B.A." (el número corresponde al código telefónico para Cuba y La Habana), toda una declaración de principios y amor por la patria lejana. Por sobre la melodía del famoso "Chan chan", pero con un beat mecánico, se puede escuchar "Vengo de donde hay un río, tabaco y cañaveral. Donde el sudor del guajiro, hacía la tierra soñar. Soy de Cuba lo que impuso, y que se pega, y cuando llega no despega, pega, pega. Lo que puso el ruso en el discurso, que Compay Segundo puso entre tus cejas, ahora la distancia queda. Si de mi lengua estoy viviendo, y calmando mi fiel tristeza. De qué forma quieres que yo detenga, la sangre de amor y patria que me corre por las venas. Generaciones vieja y nueva, de corazón, sangre y pulmón".

Ahora, ¿estos cubanos son como los otros cubanos? ¿Militantes de una causa nacional ideologizada y comprometida? Claro que sí. Dice Yotuel: "Uno de los temas recurrentes en nuestras canciones es la verdadera realidad urbana en Cuba. No de lo que la gente (de afuera) habla, o la que la gente entiende, sino de la realidad que los jóvenes cubanos escriben acerca de lo que vivieron. El nuestro es un país donde las personas tienen un alto nivel de ganas, de querer ir adelante, de luchar, es una población que siempre está en lucha, en buscar mejores cosas, un poco más de dinero, mejores condiciones de vida. El cubano es una persona muy especial, tenemos muchos logros en cultura y medicina, como también nada es perfecto en la vida. Pero el cubano es luchador y también superalegre. La política de embargo de los Estados Unidos es un problema político que no tiene que ver con la población de cada país. La población de los Estados Unidos es una población igual de buena o mala que la de Cuba". R

agenda

DOMINGO 6



teatro

Son las últimas funciones de *Piara*, un espectáculo que surgió, siguiendo la línea surrealista, de cadáveres exquisitos escritos por los integrantes del *Grupo Comando*. Lo interpretan Carolina Balbi, Ariel Farace, Luciana Mastromauro, Juan Pablo Piemonte, Marina Kohan y Alejandro Barratelli.
A las 20 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5



cine

NACIONAL En el marco del ciclo denominado *Cómo somos*, se proyectará *El mismo amor, la misma lluvia*, de Juan José Campanella. Con Ricardo Darín, Soledad Villamil, Ulises Dumont y Rodrigo de la Serna.
A las 16 en el Museo del Cine Pablo Ducrós Hicken. Entrada $ 1

ETTORE SCOLA En el contexto de este ciclo dedicado al director italiano, se proyectará *Nos habíamos amado tanto*. Con Vittorio Gassman, Nino Manfredi y Stefania Sandrelli. Al finalizar, como es ya costumbre, debate y café.
A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

talleres

ARTE Se encuentra abierta la inscripción para estos talleres de dibujo, pintura, técnicas mixtas y transferencia que dictará el artista plástico Eduardo Gualdoni a partir de la segunda quincena de enero. Los mismos están dirigidos a iniciados y principiantes.
Informes e inscripción al 4981-5043, 155-112-1773 o a egualdoni@mixmail.com

FILOSOFIA Está abierta la inscripción para este seminario de filosofía dictado por el Lic. Rubén H. Ríos. Se abordará a Nietzsche y su crítica a la metafísica, y a Marx, en torno de sus manuscritos económico-filosóficos. Vacantes limitadas.
Informes al 4863-0193 o a rubenhrios@datamarkets.com.ar

LUNES 7



juan lascano

Está inaugurada la retrospectiva de este célebre artista argentino que hoy, además, dictará una clase magistral. La muestra está integrada por sus conocidos bodegones, desnudos y una serie de acuarelas de playas pintadas especialmente para esta exposición. Clausura el 24 de enero.
De 10 a 13 y de 18 a 24 en la Colección Alvear, Av. Alvear 1658. GRATIS



arte

CUATRO GRANDES PROMESAS Así se denomina esta muestra colectiva en la que exponen los artistas Claudio Gallina, Graciela Genovés, Daniel Kaplan y Mario Sanzano.
De 14 a 20 en Zurbarán, Cerrito 1522. GRATIS

ESCULTURA En el marco del ciclo *8 escultores 8* presenta sus obras el artista argentino Oscar José Stáffora.
De 8 a 22 en la estación José Hernández de la línea D

cine

SALSIPUEDES Es el nombre de esta película de Manuel Méndez y Diego Rivera que se estrena hoy en nuestro país. Se trata de una coproducción argentino-mexicana, filmada íntegramente en Capilla del Monte en forma independiente.
A las 21 en Cine Cosmos, Corrientes 2046. Entrada $ 3

etcétera

CONVOCATORIA La Feria de Artesanías y Tradiciones Populares Argentinas inaugura la temporada 2002. A tales efectos, se convoca a artesanos a participar con sus trabajos, que deben ser presentados los días martes y miércoles.
De 11 a 14 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Tel. 4372-4836

MARTES 8



tanguera

Es el nombre de espectáculo que se dará a conocer en Argentina antes de su gira internacional. Se trata de un musical audaz y provocativo que contiene los hitos históricos del tango. La dirección es de Omar Pacheco, con coreografía de Mora Godoy y canciones de Eladia Blázquez, escritas especialmente para la ocasión.
A las 22 en El Nacional, Corrientes 960. Entrada $ 20



arte

ESCULTURA Son los últimos días para visitar la muestra que inaugura *Jardinarte*, una galería de arte al aire libre, cuyo propósito es incorporar la escultura al ámbito de los jardines, los parques, las plazas y, en fin, los espacios abiertos. Exponen Nora Correas, Juan Carlos Distéfano, León Ferrari, Patricia Hakim, Ana Lizaso, Vechi Logioioio, Zulema Maza, Jorge Gamarra, Susana Lescano, Lucía Pacenza, Marcia Schvartz y Luis Wells.
De 10 a 18 en el Museo de los Parques, Figueroa Alcorta al 6000. GRATIS

música

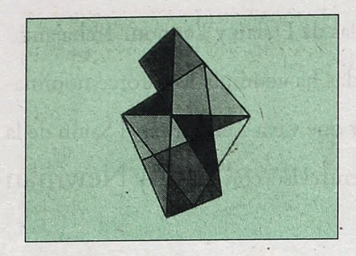
JAZZ Como todos los martes, se presenta en vivo Quique Sinesi con su repertorio de jazz fusión. La música de Sinesi está basada en elementos rítmicos y melódicos de los compases populares argentinos: el tango, el candombe, la milonga y los distintos ritmos folklóricos son interpretados a través de la improvisación y una armonía poco usual en la música popular. Con Alejandro Franov en teclado, Sinesi en guitarra, Marcelo Moguilevsky en clarinete y flauta, Carlos Aguirre en piano y voz y Silvina Gómez en percusión.
A las 21 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

etcétera

TALLER DE VIENTOS Está abierta la inscripción para *Cañobrass ensamble*, este taller-orquesta de jazz dictado por los profesores de la Escuela de Música Belgrano Studio.
Informes de 15.30 a 21 en Ciudad de la Paz 876 o al 4784-3141

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 9



arte

Hasta fines de febrero puede visitarse *Un museo por 60 días*, una muestra de Raúl Lozza, pionero del llamado "arte concreto", reñido a muerte con el carácter subjetivo de la pintura. Como alternativa, el arte de Lozza se basa en un lenguaje universal, la línea y el punto, y un rigor científico para superar el "espiritualismo".

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



teatro

CLÁSICO AMORAL Continúan las funciones de este espectáculo de teatro experimental que reúne géneros tan diversos como el cabaret, el vodevil y el music hall. La dirección y puesta en escena está a cargo de Omar Chabán y Carlos Lorca.

A las 22 en Cemento, Estados Unidos 1234. GRATIS

música

LATIN JAZZ Se presenta en vivo Delfina Oliver junto a su trío integrado por Manuel Fraga en piano, Alfredo Remus en contrabajo y Fabián Pérez en batería. Interpretarán un ameno repertorio de jazz, blues, bossa nova y latin jazz.

A las 21.30 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

etcétera

MEDITACIÓN Está abierta la inscripción para este taller que se llevará a cabo entre hoy y mañana. Se procurará llegar a la serenidad interior, el conocimiento de uno mismo, la atención y concentración y la apertura del mundo espiritual. El mismo será dictado por la profesora María Pía Porretta.

Informes en Fundación Hastinapura, Av. Cabildo 1163 o al 4784-3341 / 47859840

TV En el marco de este ciclo de cine francés independiente se proyectará *La celebración*, de Claude Chabrol. Con las actuaciones de Jacqueline Bisset e Isabelle Hupert.

A las 23 por I-Sat

JUEVES 10



teatro

Continúan las funciones de *Variaciones enigmáticas*, de Eric Emmanuel Schmitt. Otrora protagonizada por Alain Delon en París y por Donald Sutherland en Londres, hoy es interpretada por Oscar Martínez y Fernán Mirás, con dirección de Sergio Renán.

A las 21 en el Teatro Broadway, Corrientes 1155. Entrada $ 25, jubilados $ 12



música

FIESTA Con video y DVD mix, clips de cine en pantalla gigante en el living. En el dance room, clásicos de los '80, hip hop, nu-soul, 90', 2000 y house.

A las 24 en El Living, M. T. de Alvear 1540. GRATIS

TODO CAMBIA Se trata de este ciclo que reúne las nuevas caras y los nuevos proyectos de la música local más innovadora, mediante veladas que invitan al descubrimiento y al ansiado relax. Para inaugurarlo, Banda Jamón Crudo con un concierto de formato electrónico en el que interpretarán los temas de su disco, *The beige session*.

A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

TANGO Se presentan en vivo Américo Bellotto en trompeta y Walter Ríos en bandoneón, con *Tocando tangos*, su nuevo espectáculo. Interpretarán un repertorio que incluye temas de Gardel, Troilo, Piazzolla, De Caro, Mores, Ocampo y Thod Jones, Count Basie y Mel Lewis. Músico invitado: Facundo Bergalli.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

arte

PLÁSTICA Continúa abierta al público esta muestra de pinturas denominada *Arte argentino del siglo XX*, integrada por obras de la colección del Museo Municipal de Bellas Artes de Tandil.

De 12 a 20 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. GRATIS

VIERNES 11



teatro

Hoy se estrena *Fridas (monólogo confesional)*, un espectáculo surgido a través de textos emanados desde las pinturas de la artista mexicano Frida Khalo. La idea y dramaturgia es de Cristina Escofet y la interpretación está a cargo de Ana María Casó.

A las 21 en Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada $ 10, estudiantes y jubilados $ 5



teatro

EL RETRATO DEL PIBE Vuelve a cartelera esta obra de José González Castillo, con dirección de Miguel Guerberof. Es la historia de Juana y Garabito, una pareja ubicada a principios de siglo que tienen aparentemente las mismas desavenencias, alegrías y problemas que un matrimonio de la actualidad. Con las actuaciones de María Ibarreta y Horacio Acosta.

A las 21.30 en el Teatro Payró, San Martín 766. Entrada $ 10

PROYECTO JUJUAJA! Se trata de un espectáculo de monólogos humorísticos escrito y producido por la agrupación teatral *Cosmogónicos light*. la dirección y la puesta en escena son de Patricia Sánchez y Claudia Marocchi.

A las 22 en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $ 7

música

JAZZ Se presenta en vivo Gustavo Bergalli con un homenaje a Herble Hancock, Miles Davis y Michel Legrand. Lo acompañan Pocho Lapouble en batería, Marcelo Mayor en guitarra, Negro González en bajo y Norberto Macline en piano.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 12

cine

JEAN RENOIR Da comienzo este ciclo de cine que celebra los *50 años de Cahiers du Cinéma*, con una muestra integrada por 63 films de directores de renombre. Hoy, *French Can Can*, con las actuaciones de Jean Gabin, María Félix y Michel Piccoli.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

Y VIDEO Proyección de *Matrix*.

A las 19 en Fundación Hastinapura, José Bonifacio 2374. GRATIS

SÁBADO 12



cuatro vientos

Se presenta en vivo este cuarteto integrado por Leo Heras en saxo y clarinete, Diego Maurizi en saxo alto, Jorge Polanuer en saxo tenor y flauta y Julio Martínez en saxo barítono. Interpretarán una recorrida arbitraria por géneros que van del jazz al tango y del bolero a la música clásica.

A las 22 en Las Cortaderas, Charcas 3647. Entrada $ 10



teatro

IONESCO Continúan las funciones de *Delirio a dúo*, un espectáculo inspirado en textos de este célebre dramaturgo italiano. El elenco está integrado por Graciela Bovino, Ricardo Miguélez, Alicia Troncoso y Leonardo Vázquez, con dirección de Miguélez.

A las 21 en Liberarte, Corrientes 1555. GRATIS

música

TANGO Hoy se llevará a cabo la segunda función del espectáculo que presentan Rodolfo Mederos en bandoneón y Nicolás "Colacho" Brizuela en guitarra. Interpretarán los temas que integran su cd y nuevas versiones de los grandes clásicos del género.

A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 12

KLEZMER Se presentan en vivo César Lerner (clarinete, flauta dulce y voz) y Marcelo Moguilevsky (acordeón) para interpretar temas de sus cd *Shtil* y *Basavilbaso*.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 15

cine

JEAN-LUC GODARD En el marco de este ciclo-homenaje a los *50 años de Cahier du Cinéma* tendrá lugar la proyección de *Sin aliento*. Con Jean Paul Belmondo y Jean Seberg.

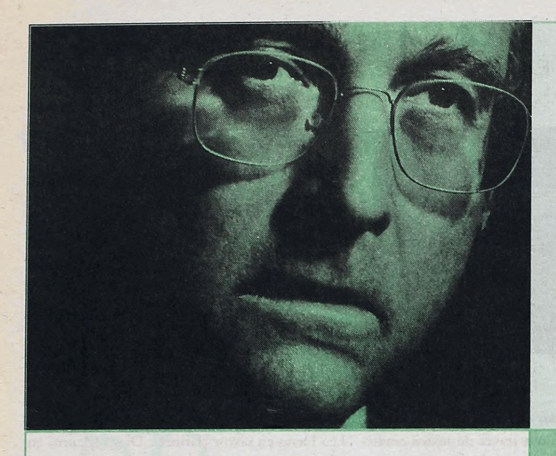
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

ETTORE SCOLA Continuando con el ciclo dedicado a este célebre cineasta italiano, tendrá lugar la proyección de *Feos, sucios y malos*. Al finalizar, debate, café y bizcochos.

A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

JACQUES TATI Proyección de *Trafic*. Con Marcel Fraval, Honoré Mostel y Tony Kneppier.

A las 20 en Cine Club TEA, Aráoz 1460. Entrada $ 3



MÚSICA Es uno de los cantautores más cínicos e inspirados del rock, pero sus canciones nunca ocuparon el lugar que se merecen junto a las de Dylan y Lennon. Trabajando como compositor para Hollywood, en dos décadas ha acumulado catorce nominaciones, pero ningún Oscar. Y nada parece indicar que vaya a entrar en el Salón de la Fama. Todos motivos más que justos para leer esta entrevista con Randy Newman y anticiparse a la justicia que algún día se hará.

Un amigo fiel

POR MARTÍN PÉREZ

El año pasado, cuando acumuló su décimo cuarta nominación al Oscar sin un solo triunfo, al perder en el rubro mejor canción frente a Bob Dylan, Randy Newman supo jugar a ser un buen perdedor. "Preferiría no ganar", dijo antes de que se supiera el resultado. "Odiaría ser recordado como el tipo que le robó un Oscar a Bob Dylan."

Con semejante cantidad de nominaciones y ni una sola estatuilla, el tema del Oscar es un clásico a la hora de entrevistar a Randy Newman. Más teniendo en cuenta que dentro de la gran familia musical Newman, en cuyo seno Randy aprendió el oficio, su tío Alfred puede vanagloriarse de haber ganado nueve Oscar por la banda de sonido de películas como *Qué verde era mi valle* o *Las viñas de la ira*. "Pero nunca hizo ostentación de ellos", asegura al teléfono con *Radar* desde su tranquilo hogar californiano, al tiempo que asegura que nunca pudo charlar con él sobre el asunto porque Alfred murió mucho antes de él comenzara a dedicarse a escribir bandas de sonido. "Así que no hay ninguna fiesta familiar en la que se bromee sobre los Oscar de mi tío contra todas mis nominaciones."

La excusa por la cual es posible tener a Randy Newman al otro lado del teléfono este año se llama *Monsters*. Es la más reciente película de Pixar, el estudio de dibujos animados responsable de *Toy Story* y que ha utilizado la música de Newman para todas sus películas. Y que este año, para la edición discográfica de la banda de sonido de *Monsters*, ha decidido poner en la portada del álbum no sólo a los dos monstruos protagonistas –Mike y Sully– sino también una foto del mismísimo Newman. ¿Significará esto que ahora sí Randy irá con la decidida ayuda de su estudio en busca de su merecido Oscar? "No creo", opina. "Este año, el Oscar lo va a ganar la música de *El señor de los anillos*, o la de algún drama serio. Y a mí tal vez me nominen nuevamente en el rubro mejor canción, el que a esta altura menos me interesa." De cumplirse sus premoniciones, sería una lástima. Porque la música incidental de *Monsters* –con un cierto aire lounge– tal vez sea lo mejor que ha hecho Newman desde que trabaja para Pixar.

"Yo pienso lo mismo", dice su responsable. "Pero la verdad es que el Oscar no me importa. Es algo de lo que a esta altura me cuesta convencer a la gente, pero es verdad. Porque es un premio que casi nunca se lo lleva el mejor. Quien lo gana, no lo hace por sus méritos musicales. Salvo excepciones, claro. Como cuando gana John Williams, por ejemplo." Un par de años atrás, en su única visita a la Argentina, Newman fue aún más convincente a la hora de explicar por qué no le importaba realmente ganar el Oscar. Acompañando a John Lassiter en la promoción de *Toy Story 2*, Newman respondió entonces a la típica pregunta del Oscar de este cronista, señalando su camisa. Lucía una llamativa camisa hawaiana, prenda que parece ser el uniforme de la gente de Pixar. "¿Ves esto?", preguntó con una gran sonrisa. "Bueno, yo en la Academia voto por ver quién se lleva el Oscar al mejor vestuario. Y ya te podés imaginar todo lo que saben de música quienes votan por la mejor música."

ALGO NUEVO BAJO EL SOL

Más de tres décadas como músico de culto dentro del universo de los cantautores del rock norteamericano parecen haber ayudado a Randy Newman a sobrellevar semejante rechazo por parte de sus pares. O no tan pares, claro, en el caso del Oscar.

Con una carrera que comenzó en 1968 con un álbum oportunamente titulado *Randy Newman Creates Something New Under the Sun* –es decir: "Randy Newman crea algo nuevo bajo el sol"–, el sobrino aún sin Oscar de Alfred fue poco menos que un anacronismo dentro del rock durante toda su carrera. Sus melódicas canciones al estilo del Edificio Brill –el oscuro edificio de oficinas donde se componían las canciones del manufacturado pop previo al reinado del rock– supieron, sin embargo, ser habitadas por las letras más cínicas y honestas de la escena californiana de cantautores confesionales de los años 70. "Es cierto, mi estética musical siempre ha sido algoromántica", admite Newman. "Quiero decir, me gustan Brahms o Mahler y no me avergüenzo de ningún sonido de cuerdas. Pero mi sensibilidad literaria es diferente. No tengo muchas letras a las que considere románticonas. Es una lástima, porque, si tuviese más corazón, hubiese vendido más discos en mi carrera. Siempre pensé que la gente sobre la que escribo son peores que cualquiera que esté entre el público. Incluso peores que yo."

Claro que es semejante (in)conciencia lo que ha creado el culto a Randy Newman. Las canciones de todos sus álbumes –en particular las de los mejores, como *Sail Away* (1972) o *Trouble in Paradise* (1983)– están habitadas, en el mejor de los casos, por personajes odiosos e inocentes por partes iguales. Los hay peores –como el sudafricano que insiste en celebrar la Navidad en medio del apartheid en "Christmas in Cape Town" o el esclavista de "Sail Away" que invita a los africanos a subirse al barco que los llevará a una tierra libre en la que cantarán mientras trabajan– o mejores. En "God's Song", por ejemplo, es el propio Dios el que canta que ama a la humanidad porque le rezan a pesar de todo lo que (no) hace por ellos. Y en "My Life is Good", el privilegiado padre de un niño con problemas escolares insiste en negarlos ante la maestra que lo ha convocado, asegurando una y otra vez y de manera cada vez más enfermiza que su vida es buena.

"¿Si alguna vez se me fue la mano? Sí, con una canción llamada 'The Blues', que cantó Paul Simon, en la que me burlé de la gente que encuentra en la música un escape para sus problemas. Tal vez porque en mi familia la música siempre fue un trabajo y nunca la pensé de esa manera. Pero hoy me arrepiento de esa canción", asegura Newman, que hace ya algunos años aseguró en una muy citada entrevista con la revista *Playboy* que, pese a que sus canciones no son en primera persona, quien escuche sus temas puede saber cómo es él más de lo que una canción en primera persona de un cantautor dice de la verdadera personalidad de ese cantautor. "No sé por qué a la gente le interesa tanto la primera persona", se pregunta aún hoy Newman, que asegura sin embargo estar tratando de escribir más sobre sí mismo. "Así lo hice en mi último disco, *Bad Love*. Tal vez lo siga haciendo. Últimamente me estoy replanteando todo lo



"Tengo claro que no ocupo un lugar en la memoria colectiva como el que ocupan Bob Dylan o Neil Young. No creo tener siquiera el respeto que esa gente consiguió, aunque a veces pienso que me lo merezco. He escrito sobre muchas cosas y de muchas maneras, tal vez más que cualquiera. No siempre lo he hecho bien, pero al menos lo intenté. Pero eso no parece haber sido suficiente."

que hago, porque más de una vez me encuentro haciendo lo que debiera hacer y no lo que realmente quiero hacer."

TAL COMO ES

En alguna vieja entrevista que aún es posible encontrar en Internet, a la hora de explicar cómo funcionaba su estética cretina, Randy Newman confesó que él nunca podría haber escrito una canción como el clásico romántico "Just the Way you Are", cuyos versos le aseguran a quien la escuche que "te amo tal como sos". "No hubiese podido evitar rematar esa frase con un *maldita vieja bruja*", bromeó.

A la hora de hablar con él de sus canciones para los dibujos animados, es imposible no recordarle *esa* frase del tema de *Toy Story*. "Lo que en realidad me estás preguntando es cómo fui capaz de hacer un tema con un verso como *tenés un amigo en mí*, resistiendo la tentación de agregarle al final *pequeño enano estúpido*, ¿no es cierto?", pregunta Newman, lanzando una carcajada.

"Lo pude evitar gracias a que forma parte de la música de una película. Y entonces no soy sólo yo el que escribe la canción sino que también lo hace la película. Creo que una forma de explicarlo es que son canciones a pedido, y por lo tanto tienen mucha menos autoestima que las que hago para mí. No me malentiendas: estoy tan orgulloso de muchas de ellas como de las otras. Pero no es lo que haría si me dejasen escribir solo. Lo que a veces pienso que es una lástima. Las canciones que más han aportado a mi cuenta de derechos de autor son las de las películas", no tiene empacho en confesar Newman, que más de una vez ha dicho que una canción de ésas le toma no más de diez minutos para componerla. Mientras que se pasó casi unaño trabajando en una fallida versión de Fausto –*Faust* (1995), con Don Henley, Elton John y James Taylor, entre otros– que no le dio plata ni para comprarles caramelos a sus nietos.

"Pero al fin y al cabo tengo bien en claro que no ocupo un lugar en la memoria colectiva como el que ocupan Bob Dylan o Neil Young. No creo tener siquiera el respeto que esa gente tiene, y a veces pienso, sinceramente, que me lo merezco. He escrito sobre muchas cosas y de muchas maneras, tal vez más que cualquiera. No siempre lo he hecho bien, pero al menos lo intenté. Pero eso no parece haber sido suficiente", afirma Newman con un dejo de triste resignación en su voz. Pero, al preguntarle si eso le molesta, su respuesta aleja ese velo: "A veces sí, pero por lo general no. Porque sé como son las cosas y comprendo las razones. Así que no espero ingresar en breve al Salón de la Fama del Rock and Roll. Tal vez recién cuando me muera, mis hijos entren ahí y hagan justicia".

CIENCIA POLÍTICA

A la hora de hablar de sus próximos proyectos, Randy Newman menciona un nuevo disco de canciones y un libro. "Me han ofrecido hacerlos, pero por alguna razón no termino de componer las canciones necesarias y tampoco consigo empezar a escribirlo", confiesa. Por lo pronto, sabe que para este año hará la banda de sonido de una comedia protagonizada por Jim Carrey y Nicole Kidman. "Y eso que odio componer música para comedias. Pero por alguna razón me olvido de eso a la hora de aceptar los encargos", cuenta Randy, que asegura detestar el pedido de música graciosa.

"¿Qué es música graciosa? No existe eso. Una vez probé con banjos, pero no siempre funcionan. El problema con las comedias es que no necesitan música, realmente. Ya son graciosas sin banda de sonido, sólo hay que llenar los espacios." Sin embargo, su nominación al Oscar del año pasado fue, precisamente, por una comedia: *La familia de la novia*. "Pero ahí sí pude hacer algunas cosas, y además también me desquité incluyendo un par de versiones, entre ellas un tema de Fats Domino, que me dio ganas de hacer un álbum como intérprete con un repertorio de ese tipo."

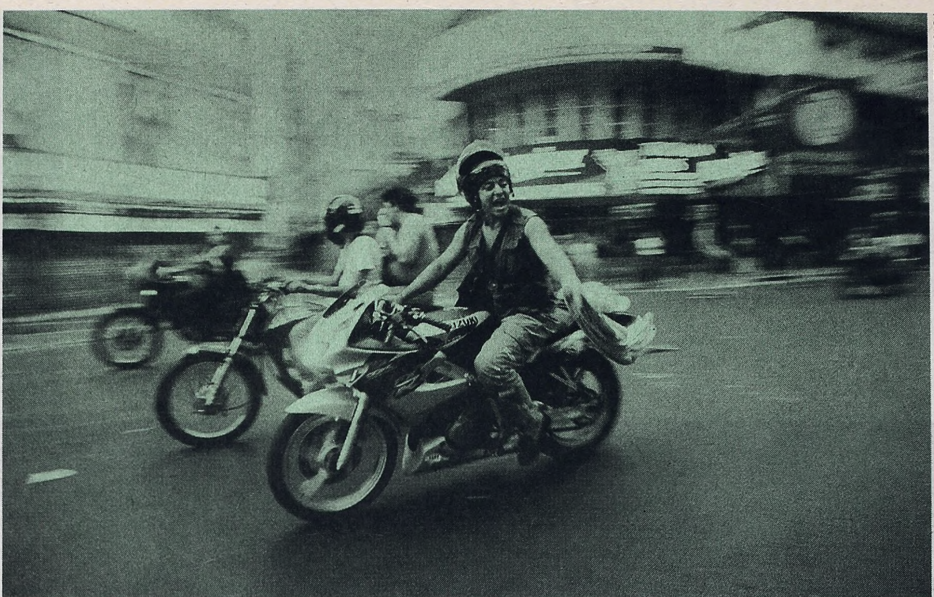
Por lo pronto, la última novedad discográfica de Newman –además de la banda de sonido de *Monsters*, claro está– es un flamante grandes éxitos que, por supuesto, incluye los grandes éxitos ajenos de su autoría. Ellos son "Mama Told me not to Come", tema que Three Dog Night supo hacer famoso allá por la década del 70, y "You Can Leave your Hat On", cuya divulgación es responsabilidad de Joe Cocker y la película *Nueve semanas y media*. Pero lo más interesante de la compilación es que recorre todo el camino que media entre un tema como "Short People" –cuya letra asegura que "la gente petisa no tiene razones para vivir"– y "You've Got a Friend in me", el tema de *Toy Story* que lo hizo famoso entre los niños. "No se trata de un caso extremo de cinismo", explica irónico Newman. "No creo que haya contradicciones entre ambos temas. De hecho, cada vez que toco siempre hay entre el público algunos niños que vienen a verme por los dibujos, y entonces debo cuidar lo que digo en escena. Es que los norteamericanos podemos no ser una luz en muchos temas, pero del showbizz algo entendemos. Y, al fin y al cabo, todo es showbizz. Y todos felices."

En aquella única visita porteña, dos años atrás, a la hora de nombrar alguna canción de las tantas con las que se dedicó a criticar el estilo de vida norteamericano durante sus treinta años de carrera, que tal vez hubiese perdido actualidad, Newman eligió justamente el tema "Political Science". Una canción que después del atentado de las Torres Gemelas ganó actualidad. En ella, su intérprete, muy seguro de sí, canta: *"Nadie nos quiere / no sé por qué / tal vez no seamos perfectos / pero el cielo sabe que lo intentamos / pero hasta nuestros amigos / se vuelven en nuestra contra / Les damos dinero / pero, ¿son agradecidos? / No, son odiosos y rencorosos / no nos respetan / así que sorprendámoslos / de cualquiermanera nos odian / así que tiremos la bomba y pulvericémoslos"*. Al recordársele el tema dos años más tarde, Newman sólo alcanza a explicar que él siempre ha tenido canciones como ésta, que su público canta en sus shows como si creyera en su letra, pero que está seguro de que todos se dan cuenta de que se trata de una broma. O al menos prefiere creer eso.

¿Sigue siendo tan cínico con respecto a su país como cuando escribió esa canción?

–Mire, yo soy cínico con respecto a todos los grupos, los gobiernos y las organizaciones, incluso la Cruz Roja. Pero no soy cínico con respecto a la gente. Yo amo a mi país y desearía que fuese mucho mejor. Pero al menos no somos los monstruos que podríamos ser. ■


FOTO BERNARDINO AVILA


FOTO DANIEL JAYO

Moto bronca

FENÓMENOS Circulan todos los días con buena parte de los trámites y envíos del microcentro encima. Durante los cacerolazos que terminaron con Cavallo y De la Rúa (y la brutal represión policial desatada como respuesta), ellos decidieron sumarse a la protesta cumpliendo un papel inédito: repartiendo agua, alejando a la gente de los palos de la Federal y buscando ambulancias. *Radar* juntó a cinco de los "motoqueros" de Simeca (el Sindicato de Mensajeros y Carteros) que estuvieron en la línea de fuego para reconstruir la historia de un día de furia.

POR MARIANO BLEJMAN

Desfilaron con la rebeldía sobre dos ruedas. Desorganizados primero, coordinadamente después, los motoqueros se convirtieron –para quienes marcharon a la Plaza el jueves 20 de diciembre– en una especie de ángeles rugientes que repartían agua, limones y esperanza. Socorrían a los manifestantes y buscaban ambulancias cuando el SAME no llegaba. Para algunos, los motoqueros (muchos pertenecientes a Simeca, el Sindicato de Mensajeros y Carteros) guardarán un espacio en el relato de los sucesos que terminaron con el mandato del ex presidente Fernando de la Rúa. **Radar** juntó a cinco de ellos para reconstruir la contienda que tuvo, de algún modo, la simpatía de la calle. Se trata de Javi, Seba, Chiquito, el Pájaro Loco y el Pelado, cinco motociclistas que estuvieron en la primera línea. Ellos cuentan –bajo reserva de sus nombres reales– quiénes son, cuál es el rol de Simeca y de dónde viene su entrenamiento contra la policía. Y aprovechan, también, para desmentir dos rumores que circularon en estos días. Primero: que su participación no fue tan espontánea como la revuelta misma. Segundo (aunque a esta altura resulte imposible describirlos de otro modo): que en realidad no se trató de "motoqueros" sino, como se autodefinen los integrantes de Simeca, de fleteros y mensajeros. "Motoqueros son los que andan por las rutas con una rubia detrás", dicen.

HISTORIAS DE DOS RUEDAS

Al hablar, Javi muestra marcas de balas de goma en su pierna izquierda que le pegaron en su tercera embestida. Cuando se refiere a Gastón Riva, compañero muerto, 30 años, se le nota la sangre envenenada de aceite de moto de dos tiempos. "A Gastón lo mató la policía en la misma esquina donde trabajó por años". Riva estacionaba su Honda CG 125 en Avenida de Mayo y 9 de Julio para tomarse unas cervezas o unos mates con los amigos cuando no tenía viajes. "Lo mataron con un tiro de frente. En su esquina, en su kiosco. Estaba con la gente y sufrimos su muerte. Pero nos da orgullo que haya estado ahí." Javi es uno de los fundadores de Simeca. Antes de subirse a la moto, en Valentín Alsina, su barrio, pasó por demasiados trabajos. "Cuando terminé el secundario quería fabricar detergente y no me salió. Entonces probé de técnico químico en una fábrica, pero me echaron y cobré la indemnización. Como me mataba no hacer nada y allá eran todos fleteros, me subí a la moto."

Chiquito, en cambio, además de llevar y traer sobres, es un estudiante -crónico confiesa él– de Sociología de la UBA. Al enfrentarlo queda claro que su sobrenombre es una ironía, como si se tratara del Pequeño Juan de Robin Hood. Cuando vivía en Munro repartía sodas por el barrio. Unos años después, se compró su primera moto y se metió en una agencia. Él mismo redactó el comunicado que se repartió el viernes 21 de diciembre por la muerte de los caídos. Se llamó *Basta de robar* y entre otras cosas decía: "Nos dejaron una policía descontrolada, hiperviolenta, con rienda suelta para descargar sus frustraciones sobre el pueblo". Justo ese miércoles, antes del primer cacerolazo, los motoqueros se habían juntado en un plenario en alerta porque de las once agencias existentes, este mes diez no habían pagado. "Moto Viamonte, Quickly, El Mensajero Veloz o Motonorte son empresas que facturan 200 mil pesos mensuales. Y nosotros lo sabemos porque hacemos los trámites de sus propios pagos", asegura Chiquito, el grande. Pero las empresas no pagaban y habían hecho subir la temperatura de sus motores.

"Cuando terminó de hablar De la Rúa por tele nos juntamos en la puerta y le dimos a la cacerola", dice Pájaro Loco, un motoquero que terminó en el frente. Pájaro Loco llegó a la Plaza la noche del miércoles y se quedó maniobrando en medio de los gases. "Al principio creíamos ser nosotros solos los que golpeábamos ollas. Pero empezamos a recorrer el barrio con las motos y cada vez había más ruido." Pájaro Loco tiene un flequillo tumultuoso que le da vuelta por encima de la cabeza. De ahí el mote. Fiel habitante de La Paternal, le gusta eso de comerse Buenos Aires con el viento sobre la cara. "Antes, ser motoquero era otra cosa. Nos cruzábamos en la loma del orto y nos saludábamos siempre. Ahora, con la crisis los mensajeros nuevos no conocen los códigos."

Esa noche, Simeca mantenía una asamblea en su sede momentánea en la casa de HIJOS. La convivencia con la agrupación no es mera casualidad. Entre los fundadores del sindicato hay, también, militantes de HIJOS. Seba, que pertenece a ambas agrupaciones, llegó primero a HIJOS, atraído por el olor a mujer, cuando se enganchó con la Gitana, hija de un ex preso político. "Hasta que llegué a HIJOS no tenía claro el asunto de los militares, ni de los 30 mil desaparecidos. Era un barrabrava de barrio marginal. Pero basándome en lo pollerudo que soy, empecé a venir a las asambleas de HIJOS. Y empecé a leer. Soy de una familia de esas del *No te metas, que por algo será*. Y sí, acá me enteré que por algo había sido la lucha. Fui a la calle como HIJO y como motoquero."

El quinto, que reconstruye lo que algunos llamaron *el argentinazo*, se apoda el Pelado. Tiene pelo, pero rasante. Tan rasante como el vuelo que llevaba ese acalorado miércoles 19 de diciembre, cuando puso la XR en el medio de la Plaza. Y salió esquivando los gases. "Esos días tuvimos la oportunidad de demostrar que el pueblo estaba cansado. El pueblo dijo ¡ya basta!", reflexiona el motoquero que nació en Quilmes. A los 14 años tenía un ciclomotor para repartir tarjetas de Navidad. Llegó a ganar 300 pesos por mes, una fortuna para su edad. "Me gustó la moto y pasé de una oficina a la calle". Y acá está. Asegurando, tristísimo, que –además de Riva– hubo otro muerto más pero que todavía no tienen el nombre, que hubo muchos motoqueros heridos de "bala *bala*", que le pasaron el dato de otro compañero muerto en La Ferrere, que dos chicos terminaron con balas en el cráneo. Y que bajaron a varios, Itaka al pecho.

LA NOCHE EN QUE SE MADRUGARON A TODOS

Después de los primeros gases, las primeras corridas y las primeras piedras del miércoles a la noche, las motos se dispersaron rápidamente. Pero se quedaron en la calle, deambulando para entrarle al hervidero en que se convertiría la ciudad con la luz. Marcharon al Congreso y observaron cómo, a pesar de la represión, la gente no se iba. "Fuimos de calle en calle, de plaza en plaza, tratando de resistir durante la noche", dice Javi. Se venía un día oscuro: ese soleado 20 de diciembre. Según el último censo, existen 58 mil motoqueros en la ciudad, de los cuales el 80% se dedica a los fletes, la mensajería y los delivery (estos últimos no pertenecen, por ahora, a Simeca). Ese jueves, miles de fleteros y mensajeros salieron a trabajar. Pero el microcentro estaba sitiado. Y no había forma de entrar. "Yo iba por 9 de Julio para Dock Sud a buscar un paquete. Cuando vi cómo se tiraban gases y cómo cagaban a palos a los pibes, me fui cargando de bronca. Y me quedé". Javi asegura que así les pasó a los que terminaron en el frente. Y recuerdan, todavía, a Magdalena Ruiz Guiñazú preguntándose en la radio si estaban organizados. "La verdad es que, al principio, ni sabíamos quién estaba en la calle y quién no."

No hubo banderas de Simeca, ni llamado sindical. Lo único que los unió ese jueves fue, justamente, la moto, el instrumento de trabajo. Se convirtió en medio para moverse por el microcentro (o lo que iba quedando de él); una forma de esquivarle a la represión ágilmente; o la posibilidad de ir al frente, con el respaldo de los manifestantes que apedreaba desde atrás a los implacables de azul. "En un principio se armaron tres grupos de unas 40 motos", explica Javi, con detalle, quien pudo esquivar balazos, itakazos y gases lacrimógenos. Sin embargo, lo que


FOTO JORGE LARROSA

sucedía en el medio del caos no era lo que aparentaba desde afuera. "La policía dejaba de reprimir cuando aparecíamos, pero nosotros no nos dimos cuenta de eso. Creíamos que los manifestantes nos saludaban por sumarnos a la marcha con las motos. Lo que en realidad pasaba era que desde un helicóptero avisaban que llegábamos nosotros y la Federal retrocedía. Se iban cuando estábamos a 50 metros."

El detonante de coordinación espontánea vino con la noticia del primer motoquero baleado. Javi observó cómo le disparaban a un compañero que caía al piso frente a él y comenzaba a sangrar. En ese momento pensó que lo habían matado, aunque tiempo después se enteró que su compañero había salvado su vida, de milagro. "Comenzamos a recorrer las paradas de las agencias por 9 de Julio desde Belgrano hasta Santa Fe. Les decíamos *Vengan con nosotros que mataron a un chico*. Así se entraron a enganchar muchos que no sabían bien qué había pasado. En un momento llegamos a ser una caravana de más de 100 motos." Los motoqueros aparecían por Avenida de Mayo, se acercaban y resistían los gases durante un tiempo, hasta que sus propias motos corrían peligro. A los pocos segundos se dispersaban. Después, desde atrás, venía la gente al galope.

La masacre podría haber sido peor. "Están los tiros que embocaron y los que tiraron. Embocaron 40, una exageración, una barbaridad, una masacre, pero podrían haber embocado miles", asegura el Pelado. Los relatos escalofriantes de los motoqueros se confunden en la nebulosa de ese día. Parecen de película de terror, de cuento que da pesadillas antes de acostarse. Pelado cuenta uno que sucedió una hora antes y a dos cuadras del disparo al primer motoquero caído. "En Belgrano y 9 de Julio vi una tanqueta que pasaba por arriba de todo, tiraba árboles, tiraba canteros, tiraba rejas, y de arriba salía un tipo y disparaba con una 9 milímetros. Lo vimos de cerca porque estábamos al frente. Chocaba contra la gente escondida detrás de los árboles y se llevaban todo por delante". Por su posición, los motoqueros fueron testigos directos de los disparos de plomo puro. Por eso vieron cuando aparecía un 306 azul disparando con armas de fuego por las cuatro ventanas. "Muchos compañeros quieren declarar cuando se abra un juicio. Podría haber sido una carnicería". Seba, el Hijo, entiende que –aunque en un contexto distinto– él cumplió la función que tiene todos los días: fue un mensajero voraz. "Repartíamos agua, limones, sacábamos a la gente de los palos de la cana. Buscábamos ambulancias, porque el SAME no daba bola. Los motoqueros, en esa batalla, tuvimos una función operativa que superó al sindicato completamente. Con la moto, fuimos más allá del combate a pie. La policía no sabía qué hacer. No entendía quiénes éramos. Estaba amenazada por algo nuevo. La *yuta* esta vez no se la esperaba." Para ellos, testigos peligrosamente privilegiados, la organización popular no terminaba en el frente: se apoyaba desde la retaguardia. En el medio de la hecatombe Seba se encontró con un chileno que había estado en la represión pinochetista y que le aconsejó: "Oye, ponte los limones debajo de la lengua y muérdelo". Así sentía la acidez y lloraba, pero no se ahogaba.

> "Repartíamos agua, limones, sacábamos a la gente de los palos de la cana. Buscábamos ambulancias, porque el SAME no daba bola. La policía no sabía qué hacer. No entendía quiénes éramos. Estaba amenazada por algo nuevo."

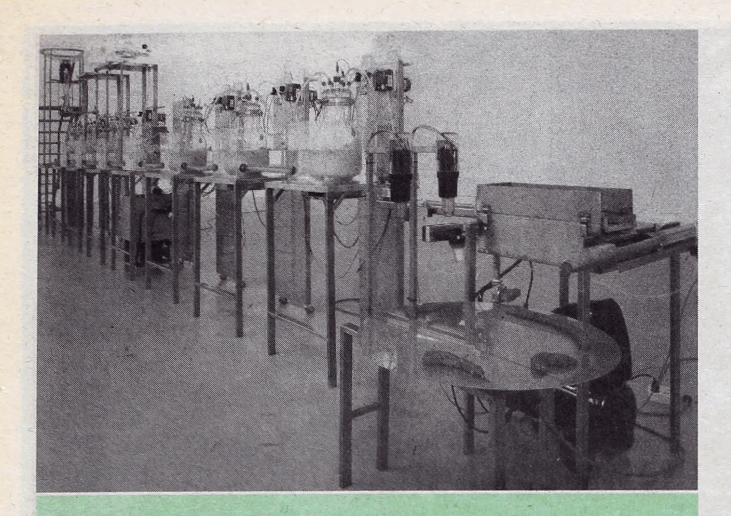
EN PIE DE GUERRA

Cuando hablan, aplastando el orgullo en sus asientos de cuero, se atraviesan las palabras como no sucede con sus motos. Esos días, concuerdan todos, defendieron su lugar de trabajo: el microcentro. Y volvieron a mostrar códigos solidarios. Cabeceo entre dos cascos a la espera del semáforo (o del cascote), salvataje de una goma pinchada o un problema de aceite, donde siempre aparece alguien que acompaña al mecánico (o que le avisa del patrullero). Si en la calle se corre con el riesgo de estamparse contra un coche de frente, el jueves se avisaba la llegada de un hidrante. Incluso el stress que sufrieron es para ellos casi cotidiano. "Cada día, cuando llego a casa de noche, lloro negro, tengo acidez y me duele la cabeza", dice el Pelado. La moto deja secuelas: problemas acústicos, visuales, problemas en espalda, riñones, varicoseles, hemorroides y el smog tragado por una boca a la altura del caño de escape. Pájaro Loco, el Pelado y Javi se juntaron con el Chino y Fabi para organizar Simeca, cuando se dieron cuenta de que los porrazos que se daban frente a la soberbia de sus jefes eran cada vez más. Ahora juntan miles en las marchas, están en la web (*www.simeca.org.ar*), hacen una revista (*Mensajeros en Lucha*), marchan contra la represión, por los piqueteros y hasta ganaron una batalla: querían expulsarlos del microcentro. "El justificativo –recuerda Chiquito– era que *afeábamos la ciudad ante los ojos de inversores extranjeros*". Con esa impotencia acumulada, un día después de la caída de Fernando de la Rúa, con la ciudad semidestruida, se plantaron en el Obelisco por los asesinatos de dos mensajeros. "La Federal atacó con terror y muerte, porque defendían intereses de los bancos y los sectores dominantes", sentenciaron. Para Chiquito no fue casual que dispararan con armas de fuego desde adentro de los bancos, como él vio hacer desde el HSBC, en Chacabuco y Avenida de Mayo. Ni tampoco que, estando en la movilización del Obelisco, vinieran a tirarle encima motos y autos (de civil) cuando manifestaban. "Corrimos para alcanzarlos pero nos dispararon. Una moto se puso al lado y le pegó con una Itaka a una compañera. Caímos en Suipacha y Diagonal Norte. Después nos llevaron al hospital." Ambos quedaron internados por los golpes, a pesar del *training* que tiene Seba, el militante de HIJOS, frente la policía. "Vengo de escraches a militares, de recitales de los Redondos, de la cancha y soy fletero", cuenta ahora recuperado. El run run de hostigamiento policial está ligado al *cuidado con la moto* que hace bajar pestillos de la puerta y subir ventanillas en el semáforo. "La gente está paranoica y todos somos sospechosos", dice Javi. Carteros y fleteros tienen cierto entrenamiento para evadir la autoridad. El cuerpo a cuerpo se sufre día a día. "Nos amenazan, piden plata para no quitarnos la moto o nos sacan la moto por cualquier cosa. Los operativos se convierten en increíbles cacerías. Si nos agarran, nos dan vuelta el bolso y nos dicen *tenés cara de falopero, zurdito de mierda, chorro, vos estuviste preso*".

CACEROLAZO LIMPIO

El viernes 28 era el Día de los Inocentes. En el otro cacerolazo que terminó con Grosso y Rodríguez Saá, los motoqueros aparecieron –sin inocencia que valga– ahora todos juntos. Rondaron la Plaza al ritmo de sus motores, con brazos en alto y bocinas de sordina. Y fueron, se pudo ver, aplaudidos a cacerolazo limpio. "El puntano pensó que la gente no tiene memoria y se va a olvidar de Grosso", dicen. Sin embargo, después de los acontecimientos, en estos últimos días el microcentro se puso peligroso. "Que quede clarito –se indigna Javi–. Después del jueves 20, el centro es una persecuta constante. Hay muchos policías en nuestras paradas. Cuando pasamos por la 9 de Julio tenemos que andar escapándonos. Nos están buscando." Aunque también en las calles la gente los detiene para agradecerles. "Si ustedes no nos avisaban de la policía íbamos presos"; "Si no me sacabas del quilombo me comía una bala"; "Menos mal que aparecieron, me estaba ahogando con los gases".

Los cinco tienen el caño de escape caliente cuando aseguran que la gente se dio cuenta de su propia fuerza. Les queda la bronca contenida por los muertos, para volver a salir. "Somos conscientes de que se abrió una nueva etapa en la Argentina. Los gobernantes de turno deberán tenernos en cuenta." Con el tanque cargado de conciencia, Simeca tiene una carta sobre la manga, que todavía no jugó. "Manejamos la plata de las empresas, les llevamos los papeles y las cuentas. Si un día hacemos paro se detiene el microcentro. Y estamos con bronca por los muertos." En ese momento, Javi tira en la mesa la revista de los *Mensajeros en Lucha* y lee un párrafo con fruición: "De a poco se oyen rugir nuestros motores al ritmo del bombo". Y después recuerda ese *pla pla pla* de la gente, que en la calle le sonaba tan fuerte que hasta aturdía el ruido de su propio motor. R



El dedo no es pincel

ARTE Como se sabe, la vanguardia y el mundo del arte no tienen límites. La última prueba de esto la encarna el belga Wim Delvoye, que acaba de presentar en sociedad una auténtica máquina de hacer caca.

POR NIRU RATNAM

Es una arraigada concepción popular que muchos artistas vienen vendiendo cualquier mierda desde comienzos de los 60. Y es verdad: en 1961, el artista italiano Piero Manzoni enlató su propia mierda y la vendió a precios desorbitantes, para sufrir poco después una muerte prematura causada por la sobrealimentación. Ahora, el belga Wim Delvoye ha tomado la idea de Manzoni y la ha llevado a su última instancia: ha fabricado *Cloaca*, una instalación que reproduce el sistema digestivo humano. Todas las mañanas, la comida entra por un extremo de la máquina y atraviesa una serie de bombas, monitores y tubos. Después, alrededor de las 11.15 de la noche, mierda "humana" sale del extremo opuesto, con olor y todo.

El día de la inauguración, un chef introdujo carne, pescado, vegetales y dulces dentro de un dispositivo que mastica la comida. El bolo alimenticio pasa luego a través de recipientes de vidrio en los que se produce la digestión. Ahí, lo espera la pepsina, los jugos gástricos y una surtida gama de elementos estomacales. El proceso es lubricado por un poco de Coca Cola, una cucharada de aceite y una gota de alcohol.

Los polémicos trabajos anteriores de Delvoye no son tampoco lo que se dice olvidables: durante el proceso de tatuar cerdos durante una exhibición, debió enfrentar la furia de los animales. El mismo humor negro y filoso está presente en *Cloaca*, una declaración sobre la futilidad del esfuerzo humano. "Derrochamos todo este amor, todo este dinero y esfuerzo humano, y ¿qué obtenemos? Algo que todos tiramos al inodoro cada mañana", dice Delvoye sobre su creación (que se cotiza hoy en el mundo del arte a mil dólares la "pieza"). R

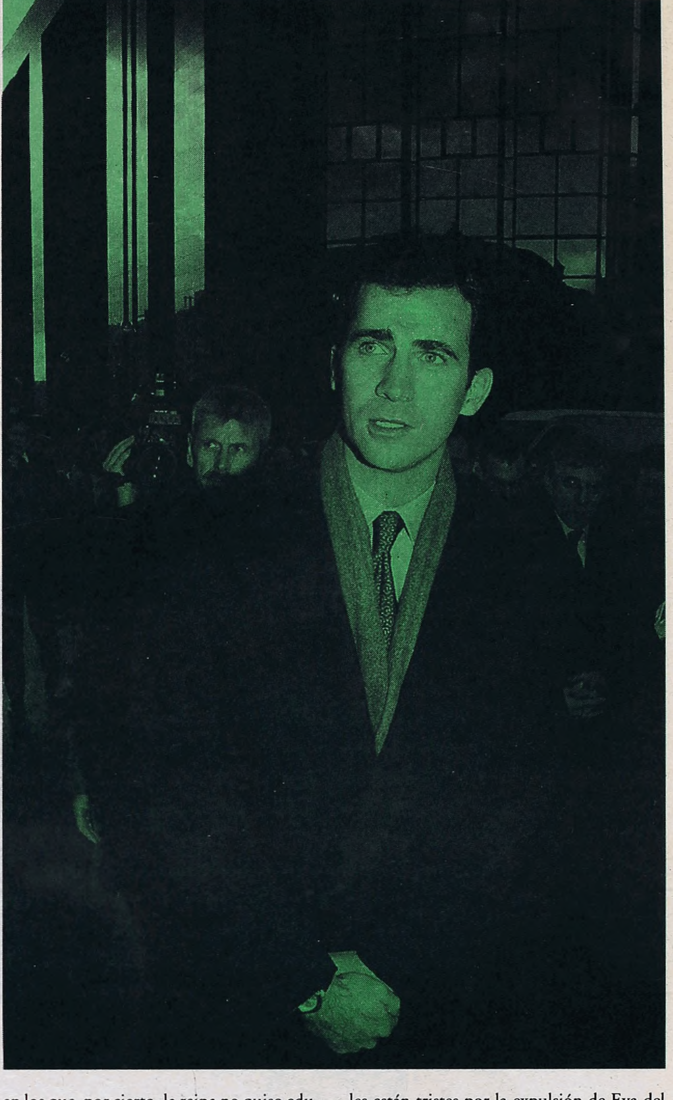
Sangre azul y tinta rosa

POR RODRIGO FRESAN DESDE BARCELONA

En otras partes hay otros problemas, claro. Si se lo piensa un poco, la diferencia a la hora de sentir lo que es problemático o no, es lo que diferencia a una cultura de otra. Las alegrías, en cambio, siempre son más o menos las mismas en cualquier lugar, creo. Tolstoi afirmó algo así al principio de un libro sobre amores prohibidos. Problemas. El pasado viernes 15 de diciembre, por ejemplo. Cataluña era golpeada por una tormenta de nieve y lluvia, Barcelona estaba a oscuras y la gente volvía con cara de Zhivago a sus casas y arrastrándose por el frío negro (problemas) mientras a esa misma hora en el palacio de la Zarzuela de Madrid el príncipe de Asturias y futuro rey de España, Felipe, comunicaba informalmente a los periodistas que todo había terminado "de mutuo acuerdo", provocando así una interesante paradoja informativa: se comunicaba a los medios el final de algo que nunca se había reconocido como cierto.

1 Lo que no había tenido lugar para la Casa de su Majestad, pero toda Europa sabía que sí había tenido lugar, fue la "relación personal" de Felipe (33) durante los últimos cuatro años con la modelo noruega de clase media Eva Sannum (26). Linda chica, nada del otro mundo, Eva conoció a Felipe en 1997. Los presentó el príncipe Haakon de Noruega, quien el pasado agosto dio el paso al frente y se casó con Mette-Marit, chica de "pasado salvaje", madre soltera, famosa en los VIP de discotecas de Oslo y habitué de los programas de televisión del género "busco novio" y, según tituló alguien, "La primera reina drogadicta". (*Foto epígrafe:* en este festejo coincidieron Felipe y Eva, cuerpo a cuerpo, de *jacket* y escote pronunciado Miami *style*, respectivamente, para felicidad de los *paparazzi* y las revistas del corazón, que leyeron el gesto como un movimiento subliminal para acostumbrar a la gente a ver lo bien que se veían juntos y vestidos de gala.) Así son las cosas por aquí: la fascinación por esa delgada línea donde el periodismo rosa limita con la sangre azul y los nobles se entremezclan con los plebeyos. Hay que hacerlo de vez en cuando. Funciona. Trae fuerzas nuevas a familias aburridas del casamiento entre primos lejanos, permite revitalizar la siempre perdurable leyenda de Cenicienta y mantiene a las realezas en la primera línea de la actualidad. Ya se sabe: pan y circo. Y si los artistas tienen coronita, el público va a seguir pagándoles un rato largo.

MEDIOS Mientras los diarios españoles dedican sus tapas a los últimos eventos que se vivieron en la Argentina, las revistas optan por la crisis interna: la ruptura del príncipe Felipe con una modelo noruega de medio pelo. ¿El puente entre ambas realidades? La flamante aparición en *Hola* de Menem y la Bolocco mostrando su nidito de amor.



2 El primero en ver el filón, supongo, fue Rainiero de Mónaco. Se compró a Grace Kelly –la compró cara– y ató el concepto de palacio de cuento de hadas con el territorio fantástico de Hollywood. Sus dos díscolas hijas prolongaron la saga (disfrutando del hecho de ser las únicas princesas atractivas en un cuadro donde la mayoría suele lucir francamente, uh...) y no demoró en llegar la estrella nova y el agujero negro de Lady Di. Ahora falta poco para que el holandés se case con la argentina, las dos infantas españolas ya se han casado con dos civiles de renombre (uno jugador olímpico de balón-mano, el otro por estos días se repone de un inesperado infarto cerebral) y así, parece, a Felipe se le fue complicando el asunto. El español es, junto a los inglesitos, la joya de la realeza europea –guapo, hijo de uno de los pocos monarcas con peso propio, representante de un país en ascenso– y, dicen, se le ha exigido que a la hora de intercambiar anillos deberá hacer un sacrificio más o menos trascendente. Revitalizar el asunto con matrimonio entre nobles o, por lo menos, no hacerlo con una rubia extranjera que tuvo la osadía de posar en ropa interior para una conocida marca de *lingerie* continental.

3 Alguien, no hace mucho, gritó al paso del príncipe un "¡Cásate con quien quieras, joder!". Felipe sonrió triste y respiró profundo. La cuestión es que España –o los españoles consumidores de esta comida *trash* con lentejuelas– no quieren a Eva y mucho menos la querían como reina. El pueblo pide a una chica Made in Spain o –por lo menos– que traiga título bajo la axila. Los monárquicos y frecuentadores de palacio no soportaban la idea de una soberana con pasado de bombacha y corpiño. Los padres de Felipe –dicen algunos que ya le habían vetado en su momento a Isabel Sartorius– no tragaban a la chica o –dicen otros– les caía simpática como "amiga". Anunciada la ruptura, los editoriales de los periódicos conservadores –noticia de primera plana en todos los periódicos del sábado 15 de diciembre– celebraban el épico y maduro sacrificio del príncipe, mientras que los periódicos *progres* lo acusaban de haber perdido autoridad y disminuir los encantos de su figura hasta entonces intachable. Otros, más conspirativos, aseguran que Evita permanecerá en la órbita del príncipe como una cortesana de luxe de aquellos tiempos. Así las cosas, este jueves en que todos los diarios traen en tapa fotos de los saqueos en la Argentina, todas las revistas del corazón traen a Felipe en la portada. Una de ellas, el semanario *Lecturas* –que el pasado 12 de octubre había anunciado con letras cuerpo Ben-Hur *FELIPE SE CASA CON EVA*– y ahora mismo afirma *FELIPE DE BORBON, DE NUEVO SOLTERO Y SIN COMPROMISO* mientras Eva, quien por las dudas estaba estudiando Historia de España y había abandonado su profesión de modelo, se va esfumando por los pasillos del palacio de la Historia mientras Felipe continúa con la construcción de su Zarzuela II (palacete/bulín de 700 millones de pesetas) y todos los especialistas del casorio de alto vuelo posan sus ojos sobre la principita Magdalena de Suecia como candidata ideal para el "y vivieron felices y comieron perdices".

4 En su recién aparecido libro de reflexiones ensayísticas sobre el esperpéntico mundo de la farándula, el escritor venezolano y star mediática ibérica Boris Izaguirre propone, desde el título, el perturbador concepto de *Verdades alteradas* a la hora de contemplar esta realidad-ficción que nos rodea y nos ahoga. Una especie de *Rashomon* de reflejos múltiples según quien lo cuente y, así, confirmar una y otra vez el final de algo que, en teoría jamás había comenzado. En el libro, para Izaguirre, las monarquías son "una maquinaria que con pocos obreros son capaces de generar enormes dividendos (...) y que cada vez copian más los guiones y las escenografías del inmortal Hollywood; lo cual da lugar a una verdad alterada donde la monarquía pasa a convertirse en una recreación de las democracias"; y Eva Sannum, una figurita fácilmente intercambiable "por otra Sammy Joe (personaje de la serie "Dinastía") para que en sus súbditos quede claro el tipo de chica que tanto le gusta: un estilo a medio camino entre el machismo peninsular y la tontería de esa América, de ese Georgetown, donde lo educaron para ser todavía más príncipe. Una vikinga todo terreno vestida de azul eléctrico para alguien cansado de princesitas de cuento. Lo que demuestra también que la formación universitaria americana recibida por los miembros jóvenes de la monarquía es más fuerte que los setecientos años de historia atrincherada en cada esquina de sus palacios; esos palacios en los que, por cierto, la reina no quiso educar a sus hijos para que, precisamente ahora, su ojito derecho la conduzca suavemente de la mano a su propio cadalso".

Sofía 1 - Felipe 0.

5 Ahora, ya lo dije, pasaron varias semanas de la impactante novedad sobre una irrealidad real. Las calles de Barcelona ostentan publicidades tamaño natural de una modelo casi idéntica pero no del todo a Eva Sannum (conjunto negro de tanga y soutien), los programas de televisión de la tarde hacen encuestas sobre si los españoles están tristes por la expulsión de Eva del paraíso y las conductoras, de vez en cuando, dicen que van a un flash informativo desde Buenos Aires donde "parece que están pasando cosas raras". Pocas saben en la Argentina quién es –quién era– Eva Sannum y todos saben en España qué es –qué era– la Argentina y una de las últimas ediciones de *Hola* dedica nueve páginas a Carlos Menem y Sra. mostrando su nidito de amor. Verdades alteradas... Supongo que hay alguna moraleja en todo esto, pero ahora no la encuentro por ninguna parte.

Feliz Año Nuevo. ■